



**UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL**

**UNIDAD
SEAD
141**

**Secretaría de Educación
Pública**

1987

**LA CONDUCCION DEL NIÑO TIMIDO
EN LA ESCUELA PRIMARIA**



MARIA ELVA MENDOZA MEJIA 1660

INVESTIGACION DOCUMENTAL

PRESENTADA

PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA
GUADALAJARA, JALISCO 1984

1660

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE EDUCACIÓN



1-2

Secretaría de Educación
Pública

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE EDUCACIÓN
PEDAGÓGICA

188790

LA CONDUCCION DEL NIÑO TIMIDO
EN LA ESCUELA PRIMARIA



MARIA ELVA MENDOZA MELIA

INVESTIGACION DOCUMENTAL

PRESENTADA

PARA OBTENER POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA
DORADO ALVARO JALISCO 1984

GENE 26-X-84



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

GUADALAJARA, JALISCO, a 24 de JULIO de 1984

C. Profr. (a) MARIA ELVA MENDOZA MEJIA
Presente (nombre del agredado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL
titulado "LA CONDUCCION DEL NIÑO TIMIDO EN LA ESCUELA PRIMARIA"
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



PROFR. MA. EUGENIA FIGUEROA MASCORRO

S. E. P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
SERIES 3143
GUADALAJARA

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
QUE SE ENTIENDE POR TIMIDEZ	
A.- Ubicación del concepto en el campo educativo	4
B.- Niños normales y anormales para establecer la categoría de niños tímidos	7
C.- El niño tímido	12
D.- Características específicas de un tímido	18
Posibles causas de timidez	
1.- Herencia	19
2.- Familia	21
3.- Medio ambiente	24
CAPITULO II	
APLICACION DE LA DIDACTICA GENERAL EN LA CONDUCCION DE NIÑOS CON PROBLEMAS DE TIMIDEZ	
A.- Educación, Enseñanza, Aprendizaje	27
B.- Planeamiento Didáctico	34
C.- Incentivación	39
D.- Desarrollo de la clase	44
E.- Material Didáctico	48
F.- Evaluación	52

CAPITULO III

INTEGRACION DEL NIÑO TIMIDO

A.- Consideraciones generales	58
B.- Móviles afectivos	62
C.- Camino a la adaptación	66

CAPITULO IV

POSIBLES SOLUCIONES

A.- Individualización de la enseñanza	71
B.- Dinámica de grupos	79
C.- Enseñanza socio-individualizada	84

CONCLUSIONES	89
-------------------------------	----

GLOSARIO	92
---------------------------	----

BIBLIOGRAFIA	97
-------------------------------	----

INTRODUCCION

Siempre han preocupado al maestro, esos alumnos de conductas tan singulares que, de alguna forma, entorpecen su labor educativa, ya por su indisciplina incontrolable, ya por su pasividad, ya por su rebeldía o su falta de interés, o por tantos otros factores que frenan su labor docente.

Generalmente, el profesor trata estos problemas de la manera que le parece más adecuada, encontrándose, en muchas ocasiones, impotente para solucionarlos.

El presente trabajo se refiere a uno de esos problemas conductuales: "La Timidez" problema que, en la mayoría de los casos, pasa inadvertido por tratarse de niños tranquilos y dóciles, reservados y distraídos que permanecen inmóviles en sus asientos, sin exigir la atención del docente y, lejos de ser una carga, son un alivio para el profesor, sobre todo, cuando éste atiende clases numerosas.

Es necesario aclarar que la timidez, está considerada como problema caracterial con ciertas manifestaciones exteriores simples que no pertenecen al campo de la psicopatología, por tanto tratable dentro del ámbito de lo normal.

Este estudio se apoya en las concepciones de diferentes autores que escriben sobre problemas caracteriales, ya que fue difícil hayar textos referentes a la timidez en especial, llegando, por medio de la comparación, a la obtención de criterios

y conclusiones adaptables al tema tratado y encontrar soluciones.

En este trabajo también están contempladas las tendencias modernas de personalizar la enseñanza para atender las necesidades individuales del tímido, como individuo diferente a los demás, preocupándose por el alumno en sí y convirtiendo a éste en el centro de la actividad educativa, tomando en cuenta que el aprendizaje es un proceso individual donde la enseñanza debe corresponder a los intereses, preferencias y capacidades específicas de cada estudiante, respetando su libertad, en la medida en que esté acompañada de responsabilidad por parte del alumno, todo esto, sin olvidar la integración de dicho educando al grupo social, donde deberá desarrollar su actuación, sin lo cual, tampoco podrá dirigirse a la adaptación.

Por lo anteriormente señalado, los objetivos que se pretenden lograr con esta investigación son:

- 1o.- Describir las características específicas del niño tímido y las posibles causas de su timidez.
- 2o.- A partir de la revisión bibliográfica sobre didáctica general, determinar algunos de los elementos aplicables en la conducción de niños tímidos.
- 3o.- Sugerir algunos de los procedimientos educativos para obtener la formación integral de niños con problemas de timidez.

El procedimiento metodológico seguido para la elaboración del trabajo está realizado tomando como base los requerimientos

de la investigación documental, los cuales son los siguientes:

a.- Elaboración de prediseño especificando: tema, justificación, objetivos, plan de actividades y bibliografía básica con el propósito de obtener un panorama general sobre el trabajo de investigación a realizar.

b.- Elaboración del esquema de trabajo con el propósito de señalar el proceso y contenido de la investigación, de acuerdo a los objetivos propuestos.

c.- La recopilación de material y la captación de datos, se realizó en base al método analítico-sintético, estudiando, en forma particular, cada documento, fuente o dato para posteriormente integrar un todo coherente y significativo.

Para realizar el acopio de los contenidos, se utilizó la técnica de la ficha, planteando razonamientos, comentarios o interpretaciones del autor, formulando, además, críticas y conclusiones respecto a los documentos analizados.

d.- Organización y análisis del material.

Una vez elaborados los contenidos temáticos de cada parte del trabajo, se realizó un análisis minucioso y crítico de cada ficha, el cual se inició con la selección de la bibliografía y culminó con la información recopilada, verificando que cumpliera con los propósitos del estudio.

e.- Redacción del trabajo.

En este apartado, se presentan los resultados del proceso de la investigación documental: objetivos propuestos, técnicas y procedimientos empleados, exposición de temas y conclusiones e implicaciones obtenidas.

CAPITULO I

QUE SE ENTIENDE POR TIMIDEZ

A.- Ubicación del concepto "timidez" en el campo educativo.

Tomada textualmente del diccionario, la palabra timidez - significa: "calidad de tímido. Tímido se traduce como temeroso, medroso, encogido y corto de ánimo".

Considerado psicológicamente, el concepto de timidez se - aplica a cierto problema caracterial simple que no pertenece al campo de la psicopatología y que se exterioriza con manifesta-- ciones abiertas de inhibición excesiva.

Algunos autores ubican también a los tímidos en el concep-- to de los reservados o en el de los dóciles; actitudes que se-- gún se vea en el desarrollo de este trabajo parecerán consecuen-- cias de la timidez.

Aclarando el concepto de timidez que constituirá el centro del problema, queda asentado que será éste el sentido que se le dará durante todo el tratado que nos ocupa.

Por lo anotado anteriormente y para poder ubicar el concep-- to timidez en el campo educativo se hace necesario hablar de - los temores, angustia y miedo en el niño, así como de las posi-- bles causas que originan las mencionadas situaciones.

Para el desarrollo psíquico e intelectual del hombre, el miedo juega un importante papel. Por lo general, es la poca atención que se le concede, particularmente por padres de familia y aun por los educadores, sin tomar en cuenta las consecuencias, a veces nefastas para el equilibrado desarrollo del niño.

Durante el desarrollo de su existencia, el individuo se enfrenta a situaciones desconocidas que provocan en él sensaciones de temor.

Algunos de estos temores son necesarios y, consecuentemente, inevitables cuando se refieren a verdaderos peligros que le amenazan. Aquí se habla de un miedo real.

Las causas de este miedo pueden ser asimiladas y no son responsables casi nunca de un desequilibrio psíquico posterior ni de una marca indeleble en la personalidad del niño.

Existen otros temores innecesarios que son provocados por medidas disciplinarias equivocadas que por ignorancia o inseguridad son adoptadas por padres y maestros para obtener obediencia y quebrantar la resistencia del niño.

También la ideología de la sociedad en que se vive, los prejuicios absurdos o las ideas educativas erróneas pueden provocar este tipo de temores que son los que verdaderamente ocasionan estados de miedo o angustia en el presente, convirtiéndose en desequilibrios e inadaptaciones en el futuro.

Cuando el niño asiste a la escuela primaria, ya ha experimentado en su hogar o en el jardín de infantes una serie de situaciones que han influido de alguna manera en su persona.

Es quizá en este momento cuando afloran más notoriamente - los rasgos de timidez, sea porque allí, el niño no dependerá directamente de su madre o porque el maestro de primaria considere que sus alumnos ya tienen ciertas capacidades para comenzar la práctica de bastarse a sí mismos, o porque la cantidad de - alumnos es lo suficientemente numerosa como para que no pueda - atenderlos tan solícitamente como tal vez el niño lo necesite o el maestro quiera hacerlo; o por cualquier otro motivo que cree situaciones conflictivas, en el que se haga notorio el comportamiento reservado del niño que se puede detectar como tímido.

La experiencia induce a creer que si el tímido es detectado como tal, el maestro de primaria, obrando de buena fe lo considerará éso; un tímido y tratará de no molestarlo para evitar en el niño situaciones incómodas o presiones que lo avergonza--rfan, al fin y al cabo tampoco el niño le molesta, pues su actitud será de docilidad; o por el contrario el maestro tratará de que el niño venza su timidez obligándolo a actuar contrariamente a los deseos del propio niño con la intención de hacerlo superar este estado conflictivo.

Otros maestros, aunque consideren que el niño reservado es un tanto especial no se preocuparán de tratarlo de una forma determinada sino simplemente vendrá a ser uno más entre sus alum-

nos que deberá reaccionar de la misma forma que los demás, con las mismas obligaciones y derechos. Ciertamente cualquiera de estas tres actitudes está equivocada y asumirlas profundizará más el problema del alumno por más que se tengan las mejores intenciones.

Lo correcto en este caso o en cualquiera otro que se detecte un niño de comportamiento especial, (que no se ajuste a la generalidad) es investigar las causas que han provocado ese comportamiento para ubicar el problema y después investigar por todos los medios autorizados al alcance, los caminos a seguir para lograr que ese chico especial se comporte, como diríamos, normalmente.

Es en la escuela primaria donde tal vez se puedan detectar fácilmente a los tímidos, ya que en ella el niño actúa de manera más independiente; es también posible que ahí mismo, se le pueda brindar el trato adecuado que ayude al niño a conseguir el pretendido equilibrio.

B.- Niños normales y anormales para establecer la categoría de niños tímidos.

La familia es un medio invariable donde el niño se desarrolla desde su nacimiento y las relaciones que allí mantiene son inevitables. El niño se pertenece tanto a sí mismo como a los que con él conviven y su ser resulta afectado por esas relaciones. Cuanto más joven es el niño se verá afectado en mayor gra-

do por dichas relaciones.

Cada desvío de la estructura familiar es causa de conflictos en el niño, que pueden repercutir en su vida neurovegetativa y comprometer su desarrollo tanto físico como somático.

En otras ocasiones la falta de familia es también motivo de desajustes como en el caso de los niños huérfanos, hijos naturales, de adulterianos o de divorciados. Ellos tratan de encontrar un sustituto al elemento faltante en su hogar para encontrar su equilibrio y la plenitud de su personalidad.

El medio ambiente también tiene su parte en ese proceso tendiente a absorber al individuo buscando imponerle una manera de ser de pensar y de sentir que lo hace aceptable por la sociedad a la que pertenece.

Entre las exigencias del individuo y las del medio debe establecerse cierto equilibrio para evitar que la oposición entre ambos provoque turbaciones caracteriales.

Si el niño se desarrolla dentro del seno de una familia bien constituida, en la cual las relaciones fraternales y conyugales son armoniosas, seguramente logrará, dicho niño, establecer ese equilibrio entre el medio y sus exigencias, considerándose como un individuo adaptado o normal psicológicamente.

Se considera normal un individuo que tiene oportunidad para competir con las situaciones que se le presenten y capacidad para hacerlo en la forma más conveniente de acuerdo a las res--

tricciones del grupo a que pertenece.

Los niños que se ven envueltos en circunstancias desfavorables como ser huérfanos o pertenecer a una familia desintegrada o sentir fuertes presiones del medio reaccionan de diferente manera, que está de acuerdo con su carácter, pero siempre a la defensiva y oponiéndose a las pretensiones del adulto.

Estos comportamientos hacen que los niños que los asumen - se consideren particularmente "difíciles" o "anormales" o "deficientes".

Se usa la palabra difícil para designar niños con problemas conductuales por ser una palabra fácil de comprender y porque puede abarcar una serie de problemas que pueden presentarse en el campo educativo.

El niño difícil es un niño con las mismas necesidades de - los demás seres humanos y con derecho a la educación y a servicios especiales si son necesarios, siempre que sea posible.

Los anormales de tipo psíquico pueden ser:

Deficientes del tipo mental, los inadaptados emocionales y sociales llamados también deficientes caracteriales y los de conducta antisocial, cuya manifestación extrema es la delincuencia

No se profundizará más sobre los individuos deficientes de tipo mental ni sobre los delincuentes por corresponder ya al - plano de la psicopatología y no son del objetivo de este trabajo.

Se centrará la atención en los inadaptados emocionales y - sociales o deficientes caracteriales.

Consideramos sólo las manifestaciones "abiertas" con cierto grado de exteriorización porque las contradicciones que tienden a interiorizarse pasan de la simple dificultad caracterial a ser tratados dentro de la psicopatología, como lo afirman varios autores.

Según la definición de Larousse "Las perturbaciones caracteriales explican el desarrollo disarmónico de la personalidad - entrañando una inadaptación familiar, escolar, social" (*). "Estas perturbaciones serían debidas a la deformación de uno o varios elementos constitutivos del carácter" (**)

Los trastornos del comportamiento del niño son la manifestación exterior de dificultades internas, revelan una perturbación afectiva que a manera de un sismo tiene un epicentro, punto en que la sacudida es más fuerte y un hipocentro o punto de origen del fenómeno.

El comportamiento de estos niños no es fácil de resumir. - Es mínima la diferencia entre ellos y los chicos traviosos.

Los chicos con problemas caracteriales se identifican por la persistencia en sus conductas indeseables a pesar de recompensas, castigos o argumentaciones para hacerlos reflexionar.

(*) Mencionado por Berge, André, "El niño de carácter difícil" p. 71, Ed. Morata, Madrid, 1972.

(**) Citado por Berge, André, op. cit. p. 22

Desafían con frecuencia a sus superiores con la menor provocación y consideran injusto que se les castigue aunque exista una razón para ello. Algunos usan un lenguaje grosero, son astutos y mentirosos, pelean e intimidan a los otros niños y son rencorosos. Sus acciones hacen pensar que actúan deliberadamente y que intentan convertirse en insoportables. Después se quejarán y llorarán amargamente, con toda seguridad.

No todos los niños muestran estos síntomas ni se mencionan todas las características; éstas y aquéllas dependerán del tipo de problema específico de cada individuo.

Para clasificar los diferentes tipos de problemas caracteriales se ha tomado en cuenta la clasificación que de ellos hace Irene Caspari (*) por considerar que están señalados con mucho acierto los principales y más frecuentes tipos de conductas difíciles.

La mencionada autora los agrupa en cinco clases:

- a) El niño con problemas de conducta que perturban el progreso educativo de sus compañeros de clase.
- b) Niños con problema de aprendizaje.
- c) El niño reservado y distraído. (A este grupo pertenece el tímido objeto del presente estudio).
- d) El niño que rechaza la escuela.
- e) El infractor de la ley.

(*) CASPARI, Irene. "El maestro ante niños perturbadores". p. - 42. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1978.

No sólo Irene Caspari considera a los delincuentes dentro del marco de los problemas caracteriales, otros autores también lo hacen; pero por revestir cierta importancia pedagógica y social, la delincuencia infantil que define sus problemas, se hace necesario constituirlo como un grupo particular.

Por lo expuesto hasta el momento se estará de acuerdo en que el niño tímido, agrupado entre los reservados y distraídos, es un niño con problemas caracteriales y con las características que ello implica, las que se precisarán en el siguiente capítulo.

C.- El niño tímido

"La timidez es un síndrome del carácter, señalado por una inhibición excesiva" (*)

Es probable que un adulto tímido haya sido frustrado en su niñez, lo que no le permitió desarrollar suficientemente sus naturales reacciones de defensa y ataque.

Un tímido convierte su angustia en superioridad imaginativa adoptando una pose de bondad sin la cual, las frustraciones pasadas desencadenarían en él una agresividad excesiva. Se impone vanidosamente un ideal de bondad, lo que es incapaz de realizarse plenamente por carecer de la fuerza de carácter necesaria en un mundo relativamente agresivo en el que se encuentra y que

(*) DIEL, Paul, "Los principios de la educación y la reeducación" p. 59, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1962.

le llena de rabia impotente y odio acusador y compasión de sí mismo. Esos sentimientos de inferioridad, los exterioriza mediante actitudes sumisas y su defensa es un aislamiento autista o el mutismo, pues le angustian las reacciones y opiniones que otras personas puedan tener de su participación.

También los proyectos que se forje, maduran mal o mueren por miedo de enfrentarse a los demás. Los fracasos acumulados agravan el fracaso social.

El tímido detesta su actitud de debilidad y él mismo se lo reprocha, disponiéndose a liberarse de su incapacidad, pero con esto tendría que abandonar la justificación de sus perezas y sus superioridades; por lo tanto olvida sus propósitos y, como todos sus proyectos, queda sin realización.

Para poder entender cómo llega un individuo a comportarse como un tímido, se tratará de explicar el proceso de los fenómenos que determinan la conducta mencionada.

La teoría psicoanalítica divide la esfera psíquica en tres instancias:

a) El subconsciente o inconsciente, b) la conciencia o Super-ego, c) el ego.

a).- En el subconsciente de una persona se mueven impulsos que no pueden controlarse conscientemente. Además se acumulan ideas, deseos o impulsos que pueden ocasionarle al individuo conflictos con su medio.

Estos impulsos, deseos o ideas, consiguen, parcialmente, imponerse al medio creando vías de escape distintos a los que el medio impone para bloquearlos, creando así particularidades del carácter o del comportamiento, tics, o lo que es más grave, fenómenos patológicos ya sean físicos o espirituales.

b).- El Super-yo controla la conducta, los deseos y las ideas del individuo de manera inconsciente. Se forma al niño con el proceso educativo obedeciendo las reglas dictadas por padres y educadores, comprendiendo también las normas de conducta y valores culturales de la sociedad en que se vive.

c).- El ego es la parte consciente de la personalidad del individuo.

El ego interviene entre el impulso de los deseos y los dictados de la conciencia para establecer el equilibrio entre ambos y satisfacer la mayor cantidad de necesidades posibles, evitando así los conflictos con la conciencia y con la realidad. Cuando no se logra este equilibrio, se trastorna la personalidad del individuo.

"A la formación de un mecanismo compulsivo, siempre le precede una lucha entre los impulsos y la conciencia que no puede controlar el consciente, o sea el ego" (*).

(*) HEILIGER, Anita, "La angustia y el miedo en el niño", p. 72 Ed. Roca, México, 1982.

Algunas veces predominan los impulsos reprimidos e inconscientes, otras, prevalece la conciencia. Se desarrolla entonces el síntoma que conduce al niño a adoptar una determinada conducta que no se ajusta a la realidad, pero que de alguna forma ayuda a la persona a reprimir su miedo o su sentimiento de culpa,

Cuando los temores son el resultado de una educación de obediencia exagerada, de buen comportamiento, (mal entendido por ejemplo: cuando se exige a un niño pequeño, permanecer quieto durante horas) y sumisión absoluta; o cuando el chico está amenazado por castigos irracionales; actuará con inseguridad y sumisión esperando solamente la aprobación de quienes lo rodean, o tratando de evitar el temido castigo, convirtiéndose así en un tímido, actitud defensiva que asume a manera de adaptación y obligado por la tensión de deseos constantemente reprimidos.

Se dan casos de niños originalmente agresivos y rebeldes, que cambian su actitud a la de obediencia y sumisión debido a las amenazas, castigos o agresiones reprimidas brutalmente.

Este resultado que aparece positivo para padres y educadores, crea en el niño serios conflictos internos que le impulsan a volcar hacia su interior los sentimientos de inconformidad y rebeldía.

Para detectar un verdadero problema de timidez, es necesario realizar un estudio prolongado y atento de la conducta del niño en diferentes circunstancias y hacer las anotaciones correspondientes para establecer la llamada "característica psico

lógica-pedagógica o "el retrato del niño" (*).

El proceso de elaboración de la característica es uno de los métodos de investigación de las trayectorias y condiciones en que se forma la personalidad del niño.

Para que las observaciones anotadas puedan ser consideradas como material científico deberán responder a las siguientes normas.

La característica deberá estar basada en hechos concretos y no en suposiciones; estos hechos serán lo más exactos y completos posibles. Reflejar objetivamente cada fenómeno vital observado. La observación debe ser sistemática y prolongada. Analizar los hechos aislados y descubrir sus conexiones en el tiempo, lugar y carácter del caso.

Para establecer el régimen pedagógico para cada niño, hay que descubrir las causas que originaron dicho comportamiento.

Para realizar la síntesis final, es necesario analizar las condiciones de vida en las que el niño objeto del estudio se desenvuelve.

El estudio para establecer la característica es un tanto cansado; pero es una de las formas más seguras para detectar un niño de comportamiento difícil y establecer con cierta seguridad su problema respectivo.

(*) LIUBLINSKAIA, A. A. "Desarrollo psíquico del niño", p. 388 Ed. Grijalbo S. A., México, 1971.

Así, cuando se crea haber encontrado un niño tímido, podrá procederse de la manera indicada para luego establecer el régimen adecuado para su tratamiento.

Características específicas de un tímido

Las características que se expondrán en seguida son una - complicación de detalles que señalan diferentes autores que hablan de la timidez, tratando de establecer un patrón al que deberá ajustarse más o menos el tímido para que se considere como tal.

El niño tímido se caracteriza por su pasividad principalmente; además de ser un individuo tranquilo, retraído, triste y apagado. Algunos tienen severas incapacidades y serios problemas de aprendizaje; aunque pueden ser más inteligentes de lo - que aparentan y hasta resultar alguno superdotado.

Sienten miedo de la escuela, encuentran muy difícil compartir, no les gusta hablar y para comunicarse con el maestro, envían los recados con sus compañeros; pero cuando toman confianza con una persona no quieren separársele.

Para interesarse en la clase, necesitan un estímulo inicial individual, así como elogios y adulaciones también individuales lo que no significa que no se negarán a participar. Si - están seguros de haber hecho algo bien, lo exhiben de alguna - forma.

En algunas ocasiones adoptan una actitud agresiva debido a que tienen que salir las represiones acumuladas de algún tiempo atrás y su mal humor puede durar hasta una tarde o una mañana completa.

Como se ha visto por lo expuesto, un niño tímido no causa problemas serios pues su conducta no es obviamente perturbadora y puede pasar desapercibida por el maestro.

Si algún educador se encuentra con la duda de si un niño es tímido realmente o sólo es cuestión de un carácter más tranquilo, lo conveniente será investigar más a fondo el posible problema para llegar a una conclusión acertada, pues como asegura Tom Wakefield: "Si alguien acepta en su casa o en su clase un niño que exige muy poco, que no tiene una conducta obviamente perturbadora y que parece que nada le maravilla, entonces tiene una buena razón para sentirse inquieto" (*)

D.- Herencia, Familia, Medio Ambiente, como posibles causas de timidez.

1.- La herencia se define como "la tendencia de la naturaleza a reproducir en los seres los caracteres de sus antepasados" (**).

(*) WAKEFIELD, Tom, Una escuela especial. La educación de los niños con problemas, p. 74. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1979.

(**) GARCIA PELAYO y GROSS, Ramón. Diccionario enciclopédico de todos los conocimientos. Pequeño Larousse en color p. 462, Ed. Larousse, México, 1975.

Los descubrimientos de Mendel y sus leyes se refieren a la herencia biológica y son innegables, pues los caracteres físicos son heredados con cierta exactitud de una a otra generación por la transmisión de genes de los padres a los hijos.

Pero, ¿será posible que se reproduzcan los rasgos psíquicos?

Los estudiosos en la materia aseguran que la vida psíquica del hombre también está sujeta a leyes. Algunas de éstas son inmanentes a la naturaleza humana (herencia), y otras serán el resultado de una evolución.

Piaget admite que las estructuras del desarrollo están influenciadas por la maduración, factor hereditario. Se ha comprobado por ejemplo que el acceso a la conservación no se produce a la misma edad en diversos medios (dependiendo de la raza) (*).

K. A. Abuljánova asegura "...la personalidad aparece como noción, ora psicológica, ora sociológica, bien que aúna en sí lo natural y lo social" (**).

(*) PIAGET, Jean, "Seis Estudios de Psicología", op. cit. p. 219.

(**) ABULJANOVA, K. A., "El sujeto de la actividad psíquica". p. 125, Ed. Roca Pedagógica, México, 1980.

La misma experiencia demuestra que los rasgos caracteriales se pueden heredar. Mas la herencia, no es un factor determinante casi nunca, para moldear la personalidad del individuo; la influencia del medio ambiente y la familia es decisiva. Así lo hacen notar varios autores.

Piaget considera que desde un punto de vista teórico, la psicología del niño ha de considerarse como el estudio de un sector particular de una embriogénesis general (*) que se prosigue después del nacimiento, y que engloba todo el crecimiento orgánico y mental, hasta llegar a un estado relativo de equilibrio.

Alberto Merani propone: "Todo individuo sufre la huella de la civilización que regula su existencia y se impone a su actividad. El lenguaje que de ellas recibe moldea sus pensamientos y estructura su razonamiento. Sus movimientos adquieren forma a través de los instrumentos que le propone" (**)

Neill dice: "Un buen ambiente superará una mala herencia". (***)

Berge opina: "En cuanto a la herencia caracterial es dificultoso deducir leyes. La herencia predispone, no determina". (****)

(*) PIAGET, Jean/INHELDER, B. "Psicología del niño", p. 11 Ed. Morata, Madrid, 1981.

(**) MERANI, Alberto, "Psicología y pedagogía", p. 276, Ed. Grijalbo, México, 1969.

Así pues, es probable que algunos rasgos de timidez sean - transmitidos por herencia de padres a hijos; pero como lo hicie- ron notar algunos autores, esa herencia no constituirá un pre- texto para superar la timidez y llegar a un estado de equili- brio más perfecto.

2.- La Familia

El hombre es gregario por naturaleza y la mayor parte de los seres humanos, nacen y crecen en el seno de una familia don- de adquieren hábitos, actitudes y valores, sobre todo en los - primeros años de su vida. Por esta razón la psicología pone mu- cho énfasis en la influencia familiar, como escultora del carác- ter y personalidad del futuro adulto.

Los años más importantes para la formación del niño trans- curren en el seno familiar... "En el caso de que la familia sea deficiente en algún aspecto, en ella tienen origen sus ansias, sus angustias y sus inseguridades. Frecuentemente en términos irreparables y que condicionan toda su existencia" (*).

Tanto el psicoanálisis como otros estudios psicológicos, - han demostrado la influencia de la familia en el desarrollo psi- cológico del niño y en la formación de su personalidad.

(***) NEILL, A.S. "Corazones, no sólo cabezas en la escuela", - p. 25, Editores Mexicanos Unidos, México, 1978.

(****) BERGE, André, op. cit. p. 165.

(*) DI GIORGI, Piero. "EL niño y sus instituciones". p. 27. Ed. Roca, México, 1971.

Alberto Merani asegura refiriéndose al educando en el medio familiar: "El pertenece tanto a la constelación de sus prójimos como a sí mismo; ya sea que aquella cambie, sea que él padezca frustraciones reales o imaginarias, es la totalidad de su ser, la que resulta afectada" (*).

En México, las tradiciones culturales y el pasado colonial han dejado huellas en las familias; algunas de ellas obstaculizan de alguna forma la adaptación normal de los hijos.

Algunos niños de este tipo de familias, no tienen derecho a ejercer su individualidad en desarrollo por ser víctimas de la crueldad y el despotismo de sus padres a quienes deben obedecer ciegamente recibiendo de éstos experiencias ya digeridas. - Esto produce como consecuencia la acción rebelde de los hijos o la creación de individuos inadaptados: tímidos, agresivos, depresivos, faltos de interés, etc., en la medida que se dé el problema familiar.

Por fortuna, muchos matrimonios han superado esta forma de pensar y sus familias ya no son patriarcales. La mujer goza de los mismos derechos del hombre, así como los hijos también tienen sus derechos.

(*) MERANI, Alberto. op. cit. p. 284.

Muchos autores están de acuerdo en que la mayoría de los - problemas familiares nacen de la falta de preparación e inmadurez de los jóvenes esposos. Se llega al nuevo hogar (cuando no se quedan a vivir en casa de los suegros. Problema no menos frecuente en México), sin objetivos definidos ni propósitos claros, con inseguridad y desorganización y en muchísimos casos con presiones económicas; lógicamente al llegar los hijos, no les satisfacen a éstos las necesidades vitales de afecto, seguridad, confianza, independencia, autorrespeto, intimidad, tranquilidad, etc., creando así individuos inadaptados o con problemas caracteriales o desajustes emocionales.

A propósito del niño difícil se ha puesto en claro (recientemente) la existencia de relaciones entre los mundos internos - de los padres y de los hijos, con las inevitables repercusiones que de ello se siguen en el carácter y conducta de los últimos.

Está claro pues, que al llegar a la primaria el niño ha tenido suficientes vivencias familiares, las cuales son definitivas, tanto que varios autores, afirman que a los 7 años de edad el hombre ya posee la mayoría de los conceptos que necesitará - en el resto de su vida; de ahí para adelante el sistema de educación será reducido a innumerables variaciones sobre el mismo tema.

067881

3.- Medio Ambiente

Toda la vida del niño a partir del instante de su nacimiento, está bajo la influencia de una serie de factores constantes además de la relación familiar. Estas influencias son ejercidas no sólo por las personas que rodean al pequeño, sino también - por la situación, las cosas que el niño utiliza, los juguetes - con los que se entretiene, las calles que recorre y de manera - especial, las conversaciones de los que le rodean, las transmisiones de radio y televisión, así como un gran número de factores aparentemente sin trascendencia como el mobiliario de la habitación en la que vive, o el decorado de la institución infantil a la que asiste, la manera de presentar los platillos a la hora de las comidas, etc.

El régimen de vida desempeña también un papel singular no sólo en el desarrollo físico, sino también en el progreso psíquico del pequeño. El comportamiento de los niños, sometido a un sistema permanente de normas, adquiere los rasgos característicos de lo organizado, normalizado y cultivado. A estos niños no hace falta recordarles que hay que hacer la cama al levantarse. Después de desayunar se preparan para asistir a clases, saben cuándo pueden jugar, etc.

Esta normalización del comportamiento es de gran importancia para educar la atención, voluntad y otros rasgos del carácter del niño.

18878

Cuando todas estas influencias actúan de modo continuo se elaboran también en los pequeños, reacciones o estereotipos permanentes. Estas últimas se expresan en forma de costumbres, sentimientos, hábitos y necesidades del pequeño.

Por otra parte, el medio ambiente tiende a absorber al individuo, tratando de imponerle una manera de ser, de pensar y de sentir que lo hace "asimilable". Reforzando así la tendencia interna de cada ser, de fundirse en un conjunto más amplio, oponiéndose a otra tendencia, la individualización.

Entre las exigencias del medio y las del individuo, debe establecerse cierto equilibrio para evitar que la oposición de tales tendencias provoquen malestar generador de perturbaciones caracteriales. Por medio de la experiencia el niño trata de establecer ese equilibrio dándose cuenta de que los objetos del medio tienen una existencia separada y que el mundo no gira alrededor de él. Lo contrario dará lugar a egoísmo, retraso mental, infantilismo, retrogresión o simplemente a no concebir que cada persona, cada cosa o cada idea, tienen entidades separadas de las que se pueden concebir.

El niño tendrá que fortalecerse durante su crecimiento para poder subsistir por sus propios medios y romper los lazos de dependencia, conquistando una personalidad autónoma.

Cuando el niño se ve envuelto por un medio desfavorable que se apodera de él, el carácter de éste se vuelve cada vez más difícil.

Así pues, queda establecido que la herencia (aunque no de manera determinante), la familia y el medio ambiente son factores más o menos definitivos que en algunos casos pueden provocar en los hijos problemas caracteriales como la timidez y que los niños afectados podrán mejorar en mayor escala, en cuanto mejore también la influencia familiar y el medio ambiente en el que aquellos se desarrollen.

"La verdadera esencia de la vida educativa consiste en la organización de la familia, en la organización de la vida social del niño y en el ejemplo que se le brinda con la vida personal y social" (*)

(*) MAKARENKO, A., Conferencias sobre educación infantil. p. 13 Ediciones de Cultura Popular, México, 1971.

CAPITULO II

APLICACION DE LA DIDACTICA GENERAL
EN LA CONDUCCION DE NIÑOS CON PROBLEMAS DE TIMIDEZ

A.- Educación Enseñanza, Aprendizaje.

"Al trabajar con niños que tengan problemas de conducta, - no es posible seguir ningún método al pie de la letra" dice Irene Caspari en su libro "El maestro ante alumnos perturbadores" (*) refiriéndose a la elección de métodos pedagógicos para lograr aprendizaje. Sin embargo es necesario trazar algunas pautas básicas que con las adaptaciones necesarias servirán de base en la conducción de niños tímidos.

Después de haber detectado con cierta seguridad un problema de timidez dentro del grupo escolar, es importante distinguir los términos: educación, enseñanza, aprendizaje, para establecer la meta que se quiere lograr en determinado lapso de tiempo, en relación con el tímido.

1.- Educación.- La palabra educación abarca tanto el proceso de educar como el resultado de ese proceso.

En cualquiera de los dos casos, se relaciona con aspectos individuales y sociales.

La educación como proceso, es universal porque se da en alguna forma en todas las sociedades ya que cada grupo social, se

(*) CASPARI, Irene, op. cit. p. 79.

esfuerzo por lograr ciertas conductas entre sus niños y jóvenes, resultando un proceso obligatorio y necesario sin el cual no se rfa posible ni la vida en sociedad, ni la transmisión de adquisiciones culturales.

Es individual cuando tiene lugar en una persona, modificán dola captando y asumiendo experiencias.

La educación es un proceso constante, porque cada vivencia deja alguna huella que influye consciente o inconscientemente - en las actitudes del individuo.

Por ser un hecho obligatorio, universal y constante, las finalidades de la educación deben ser las mismas en todo tiempo, en cualquier espacio o para cualquier persona.

No así sus objetivos, los que se modifican a través de los tiempos y de acuerdo con la sociedad en que se vive, grado o ni vel de estudios, rama del conocimiento, o para cada sector del pensamiento humano, etc.

Cuando se comprenden mal los objetivos propuestos, puede - intervenir poco o demasiado en el proceso educativo, provocan do complejos o frustraciones en los niños o jóvenes.

Es preciso actuar con tino para orientar, sugerir, persuadir sin anular al educando. En algunas ocasiones será necesario recurrir al castigo para evitar que la vida castigue al niño - con mayor intensidad.

Desde luego, el castigo debe ser racional y efectivo, que impulse al niño a reconocer su falta y tratar de modificar su conducta errónea.

Apoyados en las afirmaciones que sobre las finalidades de la educación hace John Dewey en "Democracia y educación" (*), - otros autores concluyen que el desarrollo de la personalidad y la adaptación al medio, son las dos finalidades más importantes de la educación.

Se entiende por adaptación la reacción adecuada respecto al medio en que se vive. Aceptación de sus valores y actuación de acuerdo a las circunstancias que se presenten.

Un desarrollo armonioso e integral da como consecuencia lógica una adaptación; y una adaptación inteligente preexige el desarrollo.

Como proceso individual, la educación debe atender al desarrollo de toda la personalidad.

Según la concepción de Irene Mello Carvalho, la personalidad comprende cuatro aspectos básicos: el soma, el temperamento, el carácter y la inteligencia (**).

La educación por lo tanto debe comprender: a) Perfeccionamiento físico; b) La orientación de las tendencias y los impul-

(*) Mencionado por MELLO CARVALHO, Irene, "El proceso didáctico", p. 19 Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1974.

(**) MELLO CARVALHO, Irene, op. cit. p. 31.

sos innatos, c) La estructuración del carácter en su sentido psicológico y no sólo moral, d) El desarrollo intelectual.

La escuela primaria debe atender todos los aspectos y proporcionar vivencias que permitan a las nuevas generaciones medios que les capaciten para asumir sus responsabilidades como futuros padres de familia, ciudadanos, profesionales, o como miembros de una comunidad, en un contexto social dinámico y cambiante.

2.- Enseñanza.- Para desempeñar bien el papel que corresponde a cada quien dentro de una sociedad, es necesario aprender ideas, dominar técnicas y estructurar actitudes. Todo esto se logra por medio de la enseñanza: "Enseñar es transmitir conocimientos", o "Enseñar es formar hábitos", "Enseñar es dirigir técnicamente el aprendizaje".

Como puede verse en las definiciones anteriores, el corolario del proceso de enseñar es el aprendizaje.

Se tomará la última definición como base de este trabajo con una modificación en el término dirigir. Se propone el término orientar para suplir el anterior por considerarlo más amplio y menos impositivo como lo hace notar Carl Rogers en su "Didáctica no directiva" (*)

La enseñanza exige inspiración y creatividad por parte del orientador, ya que enseñar es una tarea bastante compleja cuyo

(*) Mencionado por MELLO CARVALHO, Irene, op. cit. p. 33

éxito depende de peculiaridades personales del que aprende principalmente, sin excluir también las del orientador, el medio, - la materia, etc. Por esto enseñar adecuadamente se considera un arte.

La enseñanza es además una técnica. Con ella se procura obtener el máximo rendimiento con un mínimo de tiempo, gastos y - evitando desperdicios en cualquier campo.

La enseñanza considerada tanto como arte que como técnica, necesita apoyarse en métodos, procedimientos o técnicas, aunque actualmente existen tendencias de alejarlos de la escuela, la - experiencia demuestra la eficacia de su uso hasta la actualidad

Se está de acuerdo en la necesidad del uso de la metodología de la enseñanza que ha de entenderse como el conjunto de métodos individuales dirigidos a la obtención del objetivo de - - aprendizaje.

Para cumplir con la función de respaldar el proceso de --- aprendizaje por parte del escolar y de ayudarle a lograr el objetivo fijado, la metodología de la enseñanza se ocupará de los procedimientos encargados de la transmisión de conocimientos, después de señalar claramente el objetivo u objetivos que se - persiguen, o sea que toda elección metodológica en la enseñanza presume la decisión de lo que se ha de aprender.

La escuela primaria como institución social creada para - educar y enseñar, reglamentada por la sociedad, refleja los valores y nivel cultural de ésta.

Por lo tanto los objetivos de la enseñanza, al igual que los de la educación, como se señaló anteriormente, cambiarán a través del tiempo y del espacio.

Cuando menos, los maestros, deben vislumbrar los objetivos básicos más constantes y comunes de la escuela elemental, de acuerdo con el tipo de sociedad en que se viva. Además deberá ajustarse a los objetivos señalados por las autoridades competentes, así como a los que cada maestro se proponga en relación con su grupo o con cada alumno en particular.

Si se quiere atender a los alumnos con problemas de timidez, lo señalado anteriormente acerca de la atención particular será lo más recomendable. Por tanto es conveniente prever estos casos especiales para señalar los objetivos que se pretenden lograr en cuanto a lo que a enseñanza se refiere, así como las conductas que se pretendan en cuanto a educación. De esta manera, el maestro podrá concretizar mejor la mencionada labor.

3.- Aprendizaje.- Así como la palabra educar, significa tanto el proceso de educar como el resultado de ese proceso, también el término "aprendizaje", se usa para designar el proceso de aprender y para su resultado.

La educación y el aprendizaje están íntimamente relacionados, de tal manera que es difícil señalar el límite en donde termina uno y empieza el otro.

Generalmente en las acciones educativas, se da el aprendizaje y durante el aprendizaje interviene la educación.

Se puede comprobar lo anteriormente dicho con la comparación de una definición de la palabra aprender con la explicación sobre educación propuesta.

"Aprender es modificar el comportamiento por medio del - - adiestramiento o de la experiencia con miras a lograr una respuesta mejor y más adecuada a las situaciones estímulo que se - - presenten" (*).

Como puede observarse, modificar el comportamiento equivaldría a lograr uno de los fines universales de la educación que es lograr el desarrollo de la personalidad; tratar de lograr - una respuesta mejor y más adecuada a las situaciones estímulo - que se presenten, sería lo mismo que lograr otro de los fines educativos que corresponde a lograr una mejor adaptación al medio.

Sin embargo, ambos términos son tomados separadamente como estrictamente corresponde a su significado y tratados como dos procesos diferentes, así aprendizaje será como señala Larousse: "El tiempo durante el cual se aprende algo o la acción o efecto de aprender algún arte u oficio" (**). Aprender será adquirir - el conocimiento de una cosa por medio del estudio o de la experiencia.

(*) MELLO CARVALHO, Irene, op. cit. p. 35.

(**) LAROUSSE, op. cit. p.

Como podrá recordarse, el niño tímido tiene serias dificultades en el aprendizaje, razón por la cual, el profesor se verá necesitado de mayores esfuerzos que los que normalmente realizaría. Primeramente se asegurará de que el niño está motivado lo suficiente para aceptar los conocimientos propuestos. Durante el desarrollo de la clase procurará ser lo más explícito posible así como paciente, dirigiéndose en especial a los tímidos, para estimularlos continuamente y para comprobar si el proceso "marcha viento en popa", no olvidando dirigirle de vez en cuando palabras alentadoras. En fin, siguiendo los puntos para guiar el aprendizaje señalados anteriormente, con mucha precisión y pensando siempre en los niños con problemas, pues son éstos los que más necesitan de la atención del docente.

B.- Planeamiento Didáctico.

En la época actual es de fundamental importancia el planeamiento de cualquier actividad humana.

La educación de los jóvenes es tan importante que no puede dejarse al azar.

Hay dos aspectos por considerar en la planeación educativa: planeación de la educación, elaborada por un grupo de especialistas y la planeación didáctica exclusiva del maestro y a la cual se referirá este capítulo.

Es deber del maestro planear juiciosamente su tarea.

Al planear la educación se asegura la continuidad de la labor del educador, se cumple mejor con el programa y de manera integral, se distribuye mejor el tiempo, se tiene oportunidad de seleccionar mejor los métodos, recursos, tareas y evaluación que le proporcionan eficiencia y seguridad a la labor docente.

Existen algunas objeciones contra el planeamiento didáctico que afirman que al planear anticipadamente, no se atienden con facilidad la totalidad de intereses de los alumnos.

Esta dificultad se puede resolver elaborando un plan flexible en su ejecución y aunando a esto la hábil conducción del educador y tomando muy en cuenta especialmente las posibles necesidades de los educandos con problemas de timidez.

Se tomarán los siguientes tipos de planeación por ser los más usuales:

El plan de curso o global preliminar, el de unidad y el de clase.

El plan de curso, en el caso de la escuela primaria, es el planeamiento previo de la labor a realizar durante un año o semestre escolar. Es establecer previamente, los objetivos adecuados alcanzables de acuerdo a la madurez de los alumnos. Si no se tienen antecedentes de los alumnos tímidos, el maestro no podrá prever tales casos. Cuando se sabe de antemano que asistirán a la clase alumnos con dicho problema, desde este momento se planearán los objetivos, actividades, tiempo, etc. especialmente para ellos.

Así tanto los objetivos como la enseñanza y el aprendizaje, estarán condicionados a circunstancias de tiempo disponible, tipos de alumnos, preparación de la materia de estudio, dominio de métodos y técnicas didácticas, material didáctico y bibliografía.

Las actividades coprogramáticas como visitas, excursiones, exposiciones, conferencias, etc. deben ser previstas dentro del plan global, para evitar que interfieran con otras actividades y ahorrar así atropellamientos, lagunas, fallas, que inutilizan la labor docente.

Si se organiza el programa en unidades (caso de los programas mexicanos actuales), el plan será realizado con precisión y minuciosidad y organizado en hojas sucesivas conteniendo:

- 1.- Informaciones básicas: escuela, curso, año lectivo, materia, unidad, etc.
- 2.- Objetivos de la unidad: conocimientos, habilidades, técnicas a dominar, actividades que se pretende adopten los alumnos.
- 3.- Actividades introductorias: sondeo de preparación, incentivación.
- 4.- El plan de clase que puede dominarse: presentación general de la unidad.
- 5.- Actividades de maestros y alumnos, especificando bibliografía y recursos didácticos.

Este punto se repetirá tantas veces como sea necesario, se-

gún el número de sub unidades.

6.- Actividades integradoras: revisión, sumarios, cuadros sinópticos.

7.- Verificación final del aprendizaje de la unidad: modelo de la prueba y clave, criterios para evaluar trabajos.

No todos los planes deben ajustarse estrictamente al propuesto; ésto es sólo una guía propuesta por Irene Mello Carvalho (*), en donde dicha autora señala los puntos más importantes que deben considerarse. El maestro con su ingenio puede remodelarlo según sus necesidades, sin olvidar en ningún momento que cada uno de los puntos propuestos para realizar el plan de clase, debe adaptarse a la totalidad de sus alumnos y de manera especial a los requerimientos de sus alumnos tímidos, adoptando diferentes técnicas didácticas, procurando no abusar de la clase teórica.

Una vez integrada la unidad puede verificarse el rendimiento sin limitarse a una sola prueba.

Plan de clase.

Tanto los planes por unidad como los de clase, deben ser personales, según las concepciones individuales o capacitación profesional del maestro.

Los trabajos didácticos tienen que ser creativos, adoptándose todo lo que los haga más eficientes y adaptables a las nece

(*) MELLO CARVALHO, Irene, op. cit. p. 78 sig.

sidades de los alumnos. Deben elaborarse por escrito, para evitar desperdicio de tiempo y esfuerzo, cuidando de no convertirse en esclavo de la planificación.

En cualquier tipo de planificación lo más importante es seleccionar adecuadamente los objetivos que estimulen y logren en el alumno comportamientos que promuevan el pensamiento crítico y creador, una correcta escala de valores, la sociabilidad (sobre todo en los tímidos) y no sólo la retención de conocimientos.

Al planear, se tomará en cuenta que las áreas de formación tienen objetivos particulares, algunas en el campo cognoscitivo, otras en el afectivo y las restantes en el psicomotor, que en conjunto y progresivamente contribuyen a desarrollar integralmente al alumno.

El maestro escogerá las actividades y los recursos didácticos que impulsen al niño a lograr los objetivos señalados en el tiempo necesario para cada clase.

Los mismos objetivos darán las pautas de evaluación. Considerando su jerarquización, el maestro junto con el alumno valorará los logros alcanzados.

En el caso de los niños tímidos, el educador se ingeniará para introducirlos en la clase sin un plan específico para cada caso en especial, ya que ésto resultaría imposible.

Lo importante es conocerlos y lograr su confianza para motivarlos con mayor facilidad y manteniendo su interés durante la clase para lograr un cambio positivo en su comportamiento. - Esto seguramente se logrará adoptando una actitud comprensiva y alentadora tanto por parte del maestro, como por los compañeros de clase.

C. Incentivación

La incentivación es una parte esencial en el proceso didáctico. El buen maestro no debe desatenderlo, antes al contrario, concederle la importancia que requiere, pues si logra interesar adecuadamente al educando, el resto del proceso marchará casi automáticamente.

Para lograrlo, el educador debe considerar algunos puntos como los expuestos en seguida que le serán de utilidad en el transcurso de su labor.

Según la ley de la "readiness" o disposición de Thorndike: "El efecto de un estímulo depende de condiciones variables del organismo, de su estado de disposición o de "readiness" para reaccionar; si se está pronto para actuar, el actuar le produce satisfacción y no hacerlo le desagrada" (*)

Se está pronto o dispuesto para aprender cuando se tiene al menos suficiente madurez biopsicológica para ese aprendizaje

(*) Mencionado por MELLO CARVALHO, op. cit. p. 91.

cuando se dispone además de capacidad intelectual o cierto grado de aptitud, suficiente interés y experiencia previa, etc.

Se debe pues tener presente que es necesario un determinado nivel de desarrollo físico, intelectual, emocional y social para cada aprendizaje.

Por otra parte, en base a la teoría genética: "la vida individual recorre las mismas etapas que la vida de la especie" - (Stanley Hall, 1844 - 1924), (*) por consiguiente, los intereses humanos varían con las diferentes edades.

Claparede (1873-1940) establece el siguiente cuadro basado en la hipótesis de Stanley, que, sin ser dogmático, es de mucho valor pedagógico para estudiar los intereses dominantes en cada fase de desarrollo personal.

1er. estadio-fase de adquisición y experimentación (0 a 12 años)

Intereses: perceptivos (en el primer año de vida);

glósicos (de 1 a 3 años)

generales (edad de las preguntas, de 3 a 7 años);

especiales (de 7 a 12 años)

2do. estadio-fase de organización y evaluación (12 a 18 años)

Intereses: éticos;

sociales;

profesionales.

(*) Mencionado por MELLO CARVALHO, Irene, op. cit. p. 93.

3er. estadio-fase de producción (A partir de los 18 años).
Interés por el trabajo, tendiente a alcanzar un ideal, o simplemente tendiendo a la autoconservación como objetivo.

Pero... ¿Cuál es el mecanismo que actúa sobre la motivación para aumentar el rendimiento del aprendizaje?

Irene Mello Carvalho propone lo siguiente:

El mecanismo entre la motivación y el aprendizaje tiene tres aspectos:

- 1o.- La motivación hace percibir mejor la situación estimuladora.
- 2o.- Al percibir mejor el estímulo, se estructura mejor la respuesta.
- 3o.- La persona motivada está en estado o alerta de tensión, está pronta a reaccionar.

Este aumento de tensión psíquica ha sido puesto de relieve por numerosos psicólogos, y la mayoría de los pedagogos lo admiten; por ello aconsejan al maestro que aproveche este estado de tensión y no lo deje desvanecerse.

Tampoco debe incentivarse demasiado el aprendizaje porque "lo limita haciéndolo menos genérico, es decir, menos transferible" (*).

Cuando se está motivando en exceso, hay una sobrecarga emocional.

(*) BRUNER, citado por MELLO CARVALHO, op. cit. p. 102.

cional que afecta al rendimiento, perturbando la capacidad de reflexión o perjudicando la coordinación neuromuscular.

Además debe considerarse que el niño común posee todo un centro de información en su propia casa o muy cerca de él: televisión, radio, periódicos, revistas, cine, etc.

Todos estos medios influyen en que el niño sea más dinámico y él mismo exija que la enseñanza también lo sea. Por lo tanto el maestro se encontrará ante un mundo más amplio en el que tendrá que utilizar de todos sus recursos para incentivar verdaderamente a los niños; presentando las mismas opciones de información que las que el medio le proporciona.

También la tecnología educativa ha progresado y ya se pueden encontrar medios modernos para utilizar en el proceso enseñanza-aprendizaje, tal como televisores, películas didácticas, equipos de proyección, transparencias, fotobandas, etc.

Asimismo han evolucionado las técnicas utilizadas entre las que se encuentran: técnicas individualizadas o grupales, programadas, para dar oportunidad al alumno de ser autodidacta, etc.

El maestro debe recurrir a todo cuanto esté a su alcance, pues desde luego no será posible contar con todos los recursos. Se conoce de sobra la situación económica actual de la mayoría de los centros escolares en los que el maestro a veces no cuenta ni siquiera con local y mobiliario apropiados y que realmente son sólo algunas escuelas privilegiadas las que cuentan con

los recursos necesarios para el logro de sus objetivos.

Sin embargo el maestro podrá recurrir siempre a su imaginación para agrandar el contacto con lo real; para despertar el - deseo de los escolares, saliendo al encuentro de sus intereses conociendo sus aspiraciones naturales. El maestro tendrá que inventar, que crear, incluso tendrá que utilizar tonos sugestivos en su voz y avivar su palabra para lograr despertar el interés por el aprendizaje.

Cuando se habla de interesar a los niños con problemas de conducta y específicamente con problemas de timidez, el maestro, una vez que haya establecido perfectamente los objetivos que se persiguen, debe proceder con prudencia para incentivarlos, tomando en cuenta que estos caracteres están constituidos en razón de una hipersensibilidad particular, y como tales deben trastarse.

Para afrontar esta situación se hace necesario utilizar mayores dosis de reflexión, de observación y de imaginación para movilizar las energías del niño y darles tal sentido en el que pueda realizarse terminando con el desmembramiento del yo que nada solicita.

Los intereses del niño se despiertan, por el encuentro de una tendencia interna preexistente y de una respuesta dada desde el exterior a esa tendencia. Para que esa respuesta sea escuchada es necesario que aquél que la dé, la entienda verdadera-

mente (*)

Por otra parte, el niño se interesa por todo lo que le procura de pronto, una satisfacción en la zona emocional y por lo que se inscriba más naturalmente en su vida psíquica.

Un buen pedagogo no pierde de vista todos estos puntos y utiliza estrategias que los activen. Usa además un lenguaje que se ajuste a la efectividad personal del educando para entablar una verdadera comunicación; y tiende hacia lo que hay más parecido a sus aspiraciones naturales.

Hay que tomar también muy en cuenta que el niño y el adolescente tienen un deseo inmenso de ser útiles, lo que les proporciona grandes satisfacciones que generan nuevos intereses.

El niño satisfecho dejará de ser difícil. El niño interesado por su trabajo es un niño satisfecho.

El profesor que cautiva con su interés a su clase, la unifica y la dinamiza al mismo tiempo y aporta el remedio a muchas dificultades incluyendo las caracteriales.

D.- Desarrollo de la clase

Para lograr un armonioso desarrollo de la clase, durante el cual se conserve el interés inicial y se termine adquiriendo el aprendizaje deseado, hay que tomar en cuenta diferentes as--

(*) BERGE, André, op. cit. p. 130.

pectos, además de los ya señalados respecto a la planeación adecuada y acorde con los objetivos deseados, así como métodos distintos para cada etapa y cada actividad.

Lo más importante es proporcionar al niño la oportunidad de desarrollarse correcta y espontáneamente, auxiliándolo cuando sea necesario. Esto es, realizar la labor docente de acuerdo con el desenvolvimiento psíquico y biológico del alumno, tomando en cuenta su madurez, intereses particulares, ritmo de trabajo y aprendizaje, resortes afectivos, etc. Así se dosificarán las actividades, encargándole trabajos cada vez más difíciles, comenzando por los que se relacionan con su autoservicio, que son los que más le interesan al principio y siguiendo después con tareas sociales.

Para que la clase resulte efectiva, es absolutamente necesario lograr que ésta sea interesante.

Para lograr lo anterior, el alumno debe primero, conocer el objetivo de su actividad y considerar si lo que hace tiene o no valor. Cuando el alumno está convencido de la validez del objetivo propuesto, el maestro puede exigir un trabajo duro y eficaz, aun cuando al niño le disguste la tarea impuesta.

Respecto al empleo de métodos, técnicas y medios, el maestro utilizará los que crea convenientes para facilitar la asimilación y comprensión de conocimientos (de lo que se hablará posteriormente), procediendo siempre con cautela, pues existe la tendencia de aceptar a ciegas todas las innovaciones que se - -

presenten y de rechazar categóricamente los métodos tradicionales por considerarlos inoperantes.

No es necesario recurrir a los extremos; se utilizarán los métodos que el maestro considere apropiados en cada caso, sin tomar en cuenta otra cosa que su eficacia y adecuación.

Durante el desarrollo de la clase, el maestro puede servir se de recursos para conseguir un armonioso y efectivo aprovechamiento de su labor.

Uno de ellos es el poder de la sugestión, sobre todo para asignaturas relacionadas con el arte, ya que éstas están íntimamente relacionadas con los sentimientos. A propósito de la sugestión, la autora Irene Caspari propone: "Al experimentar sentimientos a través de este medio, nos será más fácil encontrar el equilibrio con nuestro propio sentir" (*).

Este es quizá un punto clave para el maestro que trata de integrar a su clase a un alumno tímido.

Tal vez si exagera la importancia de las actividades artísticas, ante las personitas tímidas, al principio del curso y se les invita a participar activamente en ellas y con más frecuencia que en casos normales, se logre que expresen sus sentimientos represivos y acepten la comprensión de su profesor y compañeros de clase, iniciando así su adaptación.

(*) CASPARI, Irene, op. cit. p. 81

El juego es otro medio del que puede valerse el maestro para hacer efectivas sus clases.

Makárenko afirma, "La importancia del juego en la vida del niño es análoga a la que tienen la actividad, el trabajo y el empleo para el adulto" (*).

El maestro con su ingenio sabrá adaptar juegos atractivos en el momento oportuno.

Aun cuando no se trate de clase de actividades artísticas, se pueden utilizar el dibujo, la poesía, la escenificación, la música, etc., para la adecuada estructuración de la clase.

Además hay que tomar en cuenta que la experiencia demuestra que para lograr mantener la atención en la clase, el interés y la participación activa de los niños, se requiere que en el grupo haya disciplina.

Disciplina que para algunos significa un conjunto de reglas de conducta o una serie de costumbres ya formadas o simplemente obediencia (lo que conducirá al tímido a ser más tímido). Aquí se entenderá como disciplina, el resultado de una educación dirigida a lograr adaptación al medio.

Una clase disciplinada, será la que realice las actividades necesarias con orden y armonía, con trabajo y responsabilidad para el logro de los objetivos.

(*) MAKARENKO, A., op. cit. p. 37.

Los alumnos podrán moverse libremente, entablar diálogos, verificar respuesta, etc., cuando sea necesario, siempre conservando un clima de actividad bien dirigida.

Cuando la disciplina comience a relajarse, el maestro intervendrá con órdenes cuyo cumplimiento esté al alcance de los niños; que no contradigan otra orden y que sean racionales, es decir, de acuerdo con el buen sentido. Además, las órdenes serán impartidas en tono equilibrado, tranquilo y afable, pero siempre decidido, que impulse al niño a cumplir por su propia voluntad.

Resumiendo: Para el correcto desarrollo de la clase se requiere: planear de antemano, señalando metas y objetivos bien definidos, incentivar al alumno, valiéndose de recursos y material didáctico para mantener el interés, procurando en cuanto sea posible, mantener activo al alumno y cuando sea necesario impartir una clase más bien expositiva, se debe tener cuidado de no abusar de la palabrería. Por último se llegará a la evaluación de acuerdo a lo propuesto por el maestro.

E.- Material didáctico

El término material didáctico se utilizará para designar cualquier auxiliar concreto o material de que se valga el maestro para realizar la labor educativa, dado que los recursos audiovisuales así como los medios didácticos, como son las cintas grabadas, proyecciones, televisión, etc., se sitúan en el campo más vasto del material didáctico.

¿De dónde surgió la idea de utilizar material didáctico? -

De acuerdo a algunas teorías de aprendizaje, la influencia de los materiales auxiliares en la educación, es decisiva para el éxito de dicho proceso.

a). La teoría estímulo-respuesta sostiene que uno de los cuatro elementos de la enseñanza es el estímulo clave: el niño debe percibir algo o recibir un mensaje. Cuanto más concreto sea ese mensaje, su respuesta será más efectiva.

Piaget, basado en la teoría estímulo-respuesta-asimilación, sostiene que: "hay que considerar la actividad organizadora del sujeto tan importante como las relaciones inherentes a los estímulos exteriores, porque el sujeto, no se hace sensible a éstos sino en la medida que son asimilables a las estructuras ya construidas que modificarán y enriquecerán en función de las nuevas asimilaciones" (*).

b). La teoría de la percepción considera los sentimientos como mecanismos perceptivos que permiten conocer el ambiente. - La mente como mecanismo cognoscitivo, procesa las percepciones a conceptos y comprensiones específicas.

c). Por otra parte, la investigación psicológica demuestra que hay un número mayor de personas que aprenden por medio de la imagen que del sonido.

(*) PIAGET, Jean, op. cit. p. 17.

d). La investigación didáctica señala: "con el empleo de - recursos audiovisuales, el aprendizaje aumenta en un 35%, y dura un período mayor (más del 55%)".

e). La UNESCO recogió los siguientes datos:

"La fijación de lo aprendido es por regla general, de: 3% para lo que se oye; 40% para lo que se ve; 50% para lo que se - oye y se ve; 70% para lo que se hace" (*).

f). Por último, la misma experiencia demuestra el éxito de la labor educativa cuando se ha usado adecuadamente material di dáctico apropiado.

Se subraya la palabra adecuadamente para hacer hincapié en el uso correcto de material en la enseñanza, pues el abuso o -- uso inadecuado del mismo, puede perjudicar al alumno en lugar - de auxiliarlo.

En el caso de tratar de estimular al niño tímido, por me-- dio del material didáctico, es necesario redoblar el cuidado pa-- ra escoger éste, pues existe el peligro de perturbar el desarro-- llo de la capacidad de abstracción en el niño si se usa en exce-- so dicho material. La capacidad imaginativa queda relegada a se-- gundo plano. Aunque el tímido posee mucha imaginación, conviene recordar que esa imaginación la usan en su perjuicio, creyendo verse atacado constantemente por los que le rodean. Además los alumnos sometidos al contacto de demasiadas concretizaciones, -

(*) Citado por MELLO CARVALHO, Irene, op. cit. p. 132.

muestran poca capacidad de expresión oral; otra característica de los niños objeto de este estudio.

Por otra parte es muy ventajoso el uso de material didáctico tanto con niños normales como con anormales aprovechando el ingenio del profesor.

Entre las ventajas del uso de material en el proceso de la enseñanza se señalarán las siguientes por considerarlas básicas para el problema abordado en este trabajo.

1). Enriquecen la experiencia sensorial, base del aprendizaje, pues lo que hay en la inteligencia pasa primero por los sentidos. Aquí hay que notar que si al educando tímido se conecta con el mundo exterior por este medio, puede empezar a darse cuenta de las verdaderas realidades en que está enclavado.

2). Facilita la adquisición y fijación del aprendizaje.

3). Tienen fuerte poder motivador, constituyendo una de las más importantes fuentes de incentivación.

La timidez puede superarse si se motiva el niño con este problema, a participar abiertamente en clase concentrándolo de tal manera que no tenga oportunidad de tomar en cuenta lo que sus compañeros puedan estar pensando de él. Así se atreverá a preguntar lo que no entienda, o a hacer algún comentario a discutir, aclarar ideas, etc., realizando un verdadero aprendizaje

4). Economizan tiempo y esfuerzo, ya que largas explicaciones son sustituidas por la simple observación.

5). Si se usan con dinamismo y como punto de partida, estimulan las actividades de los alumnos.

6). Enriquecen el vocabulario de los alumnos, si el maestro hace comentarios inteligentes sobre lo que los niños ven y oyen. Otro punto clave para hacer sentir seguro al niño tímido al expresarse ante los demás.

Dadas las necesidades económicas de la mayoría de las escuelas primarias, el pedagogo se verá obligado en muchos casos a elaborar su material didáctico, el que deberá ser sencillo, económico, práctico, de fácil elaboración y efectivo. Si el maestro solicita el auxilio de sus alumnos para realizar el mismo, añadirá un punto más de interés a la clase; pues el niño se sentirá estimulado al ver que su trabajo es de utilidad. Esto es también de capital importancia; sobre todo tratándose de niños tímidos; pues como se señaló antes, estos chicos necesitan el estímulo del triunfo y de que se les tome en cuenta como personas y como personas útiles, así como de hacerlos sentir, que hay quien se interesa por su existencia.

F.- Evaluación

"Si aprender es importante; si el aprendizaje es un proceso acumulativo; si sólo aprendemos lo que podemos, en función de nuestra capacidad intelectual y de nuestras aptitudes (pero

si también, a medida que aprendemos mejoramos nuestra capacidad de aprender, aunque no ilimitadamente), entonces, medir lo - - aprendido es uno de los aspectos esenciales del proceso didáctico" (*)

Algunas personas pretenden que el sistema de enseñanza se vea exento de pruebas y exámenes, en el que el alumno continúe sin barreras y recorra los programas independientemente de los resultados logrados, hacen el siguiente razonamiento: Si no se sabe medir ¿para qué hacerlo?. Además existen maestros para los que es más importante verificar que enseñar. Así como otro aspecto del problema: La educación en sentido amplio es más importante que la enseñanza y los frutos de la educación escapan a una verdadera evaluación.

Sin embargo, siempre que realizamos un esfuerzo, deseamos saber su resultado. No sólo la escuela evalúa, también los padres lo hacen en el hogar, la sociedad evalúa y evalúa el mismo educando. Por tanto es lógico que el maestro y la escuela se interesen en medir el proceso enseñanza-aprendizaje, así como también por considerar que esa evaluación puede estimular tanto al alumno como al maestro a superar dicho proceso.

Lo importante en este caso es obrar con cautela, sin abusar de la evaluación; utilizar técnicas apropiadas y que el maestro esté preparado realmente para evaluar en forma positiva.

(*) MELLO C., Irene, op. cit. p. 282.

Medir el punto de partida para la evaluación. En la enseñanza, la aplicación de pruebas y tests es uno de los elementos de la medición. Otros instrumentos serán: escalas de calificación, boletines de notas, recursos de observación e interpretación, etc.

La evaluación es un proceso más extenso, pues incorpora a la estimación de aspectos cualitativos, las medidas cuantitativas. Víctor Noll concluye: "Lo importante no es que el proceso se denomine examinar, medir o evaluar, sino que se determine el progreso o la situación del estudiante con relación al objeto - en vista" (*)

Para medir bien es necesario hallar buenos instrumentos.

Un instrumento de medición debe tener dos características básicas: la confiabilidad y la validez que se complementan con la objetividad, la facilidad de aplicación, corrección e interpretación.

Una evaluación confiable es cuando en realidad se obtienen resultados de acuerdo con lo que cada alumno sabe. Es decir, ¿obtuvo el que sabía más el mejor resultado y viceversa?

La validez se relaciona estrechamente con el parámetro anterior. Se trata de saber si el test midió aquello que se proponía medir.

(*) MELLO C., Irene, op. cit. p. 283.

La objetividad procura eliminar las variaciones de juicio.

Para ello, a cada pregunta corresponde sólo una respuesta.

Este trabajo apoya la medición del aprendizaje con las siguientes observaciones: La medición del rendimiento escolar se hace en forma indirecta, o sea, no se mide el aprendizaje en sí, sino ciertos comportamientos que permiten inferir si hay o no aprendizaje. No se puede medir todo el aprendizaje, sólo se miden los resultados obtenidos. Es necesario considerar también que, para que la medición sea válida es necesario que sea lo más extensa posible.

¿Cuándo medir y cómo hacerlo?

Es importante medir varias fases del proceso didáctico.

Al principiar un curso, una prueba preliminar es útil para conocer la base o grado de madurez del alumno para el trabajo que se inicia.

Deben hacerse constantes verificaciones durante el curso para que el maestro se dé cuenta del aprovechamiento de sus alumnos en cada etapa y poder ayudar a aquéllos que se retrasen. Estas verificaciones las puede realizar mediante trabajos, ejercicios, solución de problemas, etc. o pruebas propiamente dichas.

Las pruebas finales sólo son aconsejables cuando se suman a otros medios de evaluación, para integrar los conocimientos de todas las unidades estudiadas durante el curso.

"El verdadero educador sabe que los exámenes y las pruebas verifican simultáneamente las conquistas de los alumnos y la eficiencia del docente" (*).

Para saber cómo medir deben tomarse en cuenta consideraciones tales como la materia de que se trate, los objetivos propuestos, la madurez del alumno, tiempo disponible, recursos materiales con los que cuentan, etc.

El aspecto de la evaluación es de capital importancia en relación con el problema de timidez. Al hacerlo, el maestro debe proceder con tino pues de una correcta evaluación dependerá en gran parte el logro de la integración de los alumnos con dicho problema. Tal vez deba ser más indulgente y evaluar de manera especial a dichos alumnos; pues el avance de éstos será casi siempre más lento que en casos normales. Por tanto, al realizar la medición en estos casos, tomará más en cuenta el esfuerzo realizado por los niños, que los logros obtenidos. De esta manera, el niño no sentirá frustración al constatar que su adelanto no fue igual al de sus compañeros de clase. Poco a poco el mismo niño se dará cuenta que sus progresos en materia de aprendizaje van mejorando lo que le impulsará a continuar adelante con entusiasmo. Como se mencionó en uno de los capítulos anteriores, el tímido es muy sensible a las actividades artísticas, lo que el maestro aprovechará para hacer notar durante la evaluación de dichas materias. Esta actitud del profesor resulta muy estimu-

(*) MELLO CARVALHO, I. op. cit. p. 285.

lante para los niños reservados a quienes les agrada sentirse - importantes y elogiados.

En cambio si el profesor es demasiado estricto en sus evaluaciones, sin tener ninguna consideración hacia los niños reservados, los niños pueden aumentar sus problemas con un complejo más, provocado por la visible incapacidad de éstos hacia el estudio. Viene entonces un estancamiento en los progresos del tímido y una actitud negativa hacia la adaptación, la que difícilmente se superará.

Esto resultará a veces, pesado para el profesor que tiene que atender 50 alumnos en su clase; pero por otra parte le proporcionará satisfacciones al comprobar que su labor fructifica - sobre todo en aquellos jovencitos, que sin su ayuda llegarían a ser una carga para la sociedad o simplemente seres inadaptados e infelices durante toda su existencia.

CAPITULO III

INTEGRACION DEL NIÑO TIMIDO

A.- Consideraciones generales

Hasta ahora quedó establecido quién es considerado como niño tímido con sus características más relevantes. Se hizo notar que esos rasgos de comportamiento fueron provocados en los primeros años de vida por la influencia de la herencia, la familia o el medio ambiente en el que el sujeto se desarrolla. Quedaron señaladas algunas pautas generales que el profesor de primaria puede utilizar durante el proceso enseñanza-aprendizaje, para la conducción acertada de los niños reservados; pero ¿serán suficientes esos conceptos para encaminar a dichos niños a su completa integración?

Desde luego que lo anotado puede ser útil en gran parte, - mas no suficiente para aquel docente que se proponga sentar bases firmes que le permitan al niño en un futuro ser su propio - guía en el difícil camino hacia la adaptación.

Es necesario, pues, profundizar un poco más en el estudio del problema y de manera práctica sentar algunas bases para - - guiarlo mientras se encuentre en manos de alguien que desee hacerlo durante su estancia en la escuela primaria.

Se tratará de reorganizar el proceso didáctico para in----fluenciar de manera benéfica al niño tímido durante su reeducación.

El alumno llega pues, al primer grado, con rasgos característicos propios. El docente puede detectar esos rasgos por medio de la observación juntamente con el test inicial que determine el grado de madurez. Conviene recordar que para detectar con cierta seguridad el problema de que se trata, puede procederse con el establecimiento de la característica como se propone en el inciso C del primer capítulo. El profesor puede entonces formar grupos de niños con características afines que le permitan vislumbrar la realidad de donde tendrá que partir, tanto para la educación como para la enseñanza.

Si se encuentra que en un grupo existen niños-problema de diferentes categorías, a cada uno se dará el trato que su problema requiera. Como el presente estudio va dirigido a la conducción de niños tímidos o reservados, será a éstos a quienes se hará alusión continuamente.

Cuando se ha detectado con cierta seguridad los problemas de timidez, se procederá a realizar las investigaciones necesarias para conocer el origen del problema.

El profesor tratará primeramente de ganarse la confianza de los niños reservados para entablar con ellos diálogos que le permitan inferir las raíces del problema. Es muy posible que los niños no quieran hablar de lo que le interesa al profesor, mas éste con paciencia, esperará el momento oportuno para hacer lo.

Hablar sobre el tema con los padres de los muchachos es otro recurso al que puede acudir para detectar las causas de timidez; aunque en muchos casos se encontrará que los padres no son sinceros en sus respuestas, ya sea por encubrir su culpabilidad o porque sienten vergüenza.

Estos padres y los que se niegan definitivamente a proporcionar información al maestro, lejos de ayudar, entropecen la labor pretendida por éste.

Si los padres son conscientes y quieren ayudar a su hijo, serán el mejor recurso que puede encontrar el profesor. Además, los mismos padres se sentirán satisfechos de su participación en tal proceso, lo que acelerará más la integración del niño. El profesor puede organizar entrevistas periódicas con ellos tanto para preguntar como para proporcionarles guías más o menos prácticas para mejorar el ambiente familiar y la educación de sus hijos.

Escuchar disimuladamente las conversaciones entre los pequeños o hacer preguntas directas a los compañeros que frecuentan al reservado, es otro valioso medio para afrontar la cuestión propuesta.

El juego resultará sumamente útil al respecto, sobre todo tratándose de juegos que le permitan al niño expresar libremente sus sentimientos. Además de que el maestro se entera por este medio de los sentimientos inhibitorios, el niño se libra de conflictos interiores que lo molestan y se olvidará de ellos.

El juego libre constituye de por sí toda una terapia para problemas caracteriales como lo han demostrado algunos autores.

También las actividades artísticas como el dibujo, la música, la dramatización, etc., son medios liberadores de sentimientos ocultos.

En fin, todos los datos recogidos por el medio que decida el profesor, se anotarán en donde corresponde.

Es importante pedir la cooperación del personal de la escuela juntamente con la del director, con el fin de que reporten al maestro interesado, sus observaciones y adopten una actitud comprensiva hacia el alumno objeto de estudio.

Una vez que se conozca el origen de la timidez, será más fácil buscar el camino que se habrá de recorrer.

Es en este momento cuando se fijarán los objetivos a lograr específicamente con los niños reservados. Tanto para la fijación de metas, como para la incentivación, desarrollo de la clase y evaluación, es prudente remitirse a esos temas tratados en este trabajo con anterioridad y seguir las indicaciones señaladas en ellos, aplicándolas y adecuándolas lo mejor posible, según el grado de timidez.

Respecto a las técnicas o métodos apropiados para el caso, se tratarán en un capítulo posterior, dada la importancia y la amplitud que requieren para proporcionar una guía a quienes la necesiten.

El proceso para establecer la característica, encontrar el origen del problema y conducir al niño a su integración, es lento y casi nunca podrá completarse en un solo curso. El maestro que lo inicie (convendrá que sea el de 1er. grado), tendrá que estar pendiente de que se continúe cuando el niño pase al siguiente grado para no interrumpir el proceso. Conviene que los datos anotados pasen de profesor en profesor que atiendan los grados que el alumno vaya cursando, hasta que se considere que éste ha superado la timidez; o en el último de los casos, hasta la culminación de los estudios elementales del educando reservado. De ahí en adelante, el educando será quien se proponga continuar su propia reeducación si es necesario; lo que le resultará fácil si sus profesores de primaria sentaron bases firmes para ello.

Si los profesores que no iniciaron la investigación se niegan a continuarla o responden con indolencia al interés de quien se proponga ayudar a los niños reservados, no hay que desalentarse, con seguridad el niño atendido seguirá buscando a aquél que tanto le apoyó para que le aconseje en sus dudas, de esta manera podrá continuarse aunque indirectamente la labor propuesta inicialmente.

B.- Móviles afectivos

El carácter del niño es el resultado de varios factores. Unas son las tendencias procedentes de sus propias necesidades, otros, las aspiraciones de sus padres y por último las exigen-

cias del medio ambiente. Su comportamiento es una resultante de todas esas fuerzas, las cuales no son del mismo valor ni de la misma cualidad. Así cada individuo con sus peculiaridades crea sus propios intereses de acuerdo a sus aptitudes y limitaciones.

En el problema de timidez, una de esas peculiaridades es la pasividad, por tanto es de capital importancia conocer cuáles son los móviles más fuertes y valerse de ellos para impulsarlo a mejorar positivamente su conducta.

Berge sostiene lo siguiente: "Es necesario desear querer para llegar a querer. El deseo está alimentado por una fuente nacida en regiones profundas. Para que el deseo se convierta en voluntad es necesario que llegue a ser consciente" (*).

Los sentimientos que experimenta el niño tímido lo obligan a reaccionar, adoptando una actitud reservada e introvertida.

Esos sentimientos concuerdan con los intereses propios de su edad y tienen una influencia capital sobre el comportamiento caracterial del individuo no sólo durante su infancia, sino en la adolescencia y hasta en la madurez.

Cuanto más crece el niño, mayor es la cantidad de intereses y por tanto de motivaciones posibles. Los intereses relacionados con su edad o su desarrollo son los que menos se manifiestan, pero los que le inducen a reaccionar de manera más individual.

(*) BERGE, André, op. cit. p. 119.

Es conveniente señalar que cada estructura mental nueva, - al integrar las precedentes, llega a la vez a liberar en parte de su pasado al individuo y a inaugurar actividades nuevas que, al presente nivel, se orientan esencialmente hacia el porvenir. Mas la psicología clínica y el psicoanálisis sostienen que, la afectividad es un juego de repeticiones o analogías con el pasado.

Es necesario por tanto, conocer los intereses generales - propios de nivel cronológico y los específicos de cada niño que se trata de conducir a la superación conductual.

En el inciso C del segundo capítulo, "Incentivación", se - hace referencia a los intereses dominantes en cada edad, que - aunque están tratados muy someramente pueden servir de base al educador para iniciar una investigación más profunda sobre el - tema.

Maslow, psicólogo humanista, presenta cinco grupos de necesidades normales, jerarquizadas que motivan al hombre:

- 1.- Necesidades fisiológicas (vinculadas a la supervivencia).
- 2.- Necesidades de seguridad (física, psicológica, social).
- 3.- Necesidades de amor, de afecto.
- 4.- Necesidades de reconocimiento, de prestigio.
- 5.- Necesidades de autorrealización (*).

(*) MASLOW, citado por MELLO C. op. cit. p. 96

La jerarquización señala las necesidades fisiológicas como las más fuertes y las de autorrealización como las menos apremiantes. Una persona se preocupa por satisfacer las necesidades de nivel más elevado cuando ha satisfecho aunque sea en parte - las del nivel anterior. Un niño no puede rendir bien si está - desnutrido. Un niño reservado no se concentra en otro motivo si le falta seguridad. Es indispensable por tanto, atender primordialmente las necesidades de seguridad para iniciar y conducir al niño tímido hacia su integración.

No por ésto se deben olvidar las necesidades de amor o las de reconocimiento, antes al contrario, todas se atenderán en la medida que se requiera y tendientes a complementar la educación integral que se pretende.

Estos motivos o necesidades, pueden ser conscientes o inconscientes, como lo sostienen los psicoanalistas; corresponde al profesor deducirlas de los comportamientos que asuman los niños para evitar frustraciones, desequilibrios o complejos más - profundos de los ya existentes.

Para el tímido que asiste por primera vez a la escuela elemental, es fundamental la impresión que recibe al llegar a ella; como no es posible detectar los problemas individuales en ese momento, es muy saludable para todos que el profesor adopte una actitud comprensiva y amable, sobre todo para recibir a aquellos niños de nuevo ingreso. Esta postura tranquilizará seguramente a los alumnos introvertidos, quienes sentirán poco a poco

desvanecerse su pánico hacia la escuela y se acercarán con confianza a su profesor quien les hizo sentir seguridad en aquella circunstancia decisiva.

Ya Aristóteles, impresionado por la coincidencia y la persistencia de ciertos comportamientos entre pueblos de razas y culturas diferentes, los atribuyó a una naturaleza común entre los seres humanos. Mientras esta corriente (innantista) no sea destruida por futuros estudios, el educador tiene una base sólida para estimular a sus alumnos en la labor educativa. Sólo es necesario dinamizar los motivos innatos, comunes a los seres humanos normales y en los casos especiales como en los problemas de timidez, investigar individualmente los motivos personales que impulsan al alumno a actuar tímidamente, eliminarlos en cuanto sea posible y crear otros que lo dirijan a superar la mencionada conducta.

Una última observación en cuanto a intereses se refiere es que al nivel de 7 a 12 años comienza la autonomía moral, lo que se aprovechará para infundir sentimientos relacionados con ideales de justicia social, cívicos, sociales, racionales y estéticos, etapa correspondiente casi exclusivamente al tiempo que el niño permanece en la escuela elemental.

C.- Camino a la adaptación.

En la reeducación de los escolares debe tomarse en cuenta, que la superación de los hábitos de comportamiento, es larga de por sí; por otra parte, el educando, en muchas ocasiones, - - -

encuentra difícil superar ciertas situaciones y retorna a las viejas formas de conducta.

La experiencia demuestra que el éxito de la labor educativa depende muchísimo de la conciencia que tome el propio alumno en su formación, de su empeño por conseguir los objetivos propuestos y de la claridad con que conciba los procedimientos para lograrlo. Esto refiriéndose al educando normal, mas estas proposiciones son también aplicables al problema de timidez, si el niño hace conciencia de su problema, desea superarlo y además encuentra quien lo guíe de manera aparentemente sencilla, el éxito estará muy cercano.

Para que el educando tome conciencia de su problema es necesario inducirlo. Al iniciar la reeducación, se le presentarán objetivos muy claros (todos tendientes a vencer su timidez), fáciles de lograr con sencillísimos procedimientos, de manera que el niño sienta en un mínimo, las posibles presiones. Por ejemplo, al recibirlo en la escuela, el maestro puede tenderle la mano en señal de saludo, al que el niño deberá responder en forma recíproca. Para disminuir la presión, el maestro puede recibir de la misma forma a otros alumnos, así el reservado no se sentirá aludido especialmente.

Poco a poco el niño irá dándose cuenta de los beneficios que le reporta su atrevimiento de cambio de conducta, lo que le inducirá a concientizarse de su problema, y le motive a contribuir él mismo en su adaptación, realizando una labor conjunta -

maestro alumno. De ahí en adelante, el alumno se convierte en - elemento activo, de ayuda evidente y motivadora para él mismo - obligándose a desear dicha adaptación.

Para apoyar la labor de concientización del alumno, él mismo puede llevar a cabo algunas anotaciones con los objetivos, - señalando si fueron o no alcanzados. Entre estas anotaciones figura lo que el escolar se propone hacer, el plazo de su ejecu--ción y la constancia de su cumplimiento. Se debe tener cuidado de lo que se anota y cómo se anota para que el alumno se con---cientice de su propia actividad y que lo anotado cumpla su finalidad de medio reeducativo (*).

Desde luego el maestro será el indicado para señalar los - objetivos en las primeras anotaciones, después el alumno puede intervenir con las cuestiones que a él le parezcan importantes. A título de ejemplo se citarán algunas anotaciones que pueden - servir de guía para realizar otras. Estas pueden referirse a cada día de los que el niño asiste a la escuela durante una sema--na.

1.- Saludar a los maestros y compañeros al llegar al plan--tel.

2.- Preguntar y aclarar todas las dudas que tenga en la - clase de Matemáticas, Español, Ciencias Sociales, etc.

(*) SLAVINA, S. L. "Niños atrasados e indisciplinados". p. 13 y sig. Ed. Roca México, México, 1979.

3.- En el recreo, acercarse de inmediato al condiscípulo - (se indica el nombre), con el que se le ha pedido que le haga - compañía, hable y juegue con él.

4.- Repartir y recoger a los condiscípulos de su fila el - material necesario para los experimentos de Ciencias Naturales.

5.- Estar pendiente de que el pizarrón y su borrador estén limpios siempre que se necesiten, etc.

Aparentemente todas estas sencillas tareas no tienen impor- tancia; pero si se analizan, todas ellas tienden a socializar - al niño y a acostumbrarlo a actuar con soltura y naturalidad, - lo que le dará confianza y seguridad.

Es evidente que cada caso de timidez exige una serie de - anotaciones en relación con las particularidades del mismo. Lo importante es que estas anotaciones respondan como guía concre- ta del comportamiento de cada alumno.

Es fundamental que el cumplimiento de cada punto se regis- tre y controle por el mismo niño para conseguir el autocontrol de sus emociones. Para ésto puede por ejemplo, subrayar con rojo las anotaciones a las que se dio cumplimiento y con negro - las que no se cumplieron. Así se verán muy claros los casos en donde ha logrado vencer su timidez o cuando ha incurrido en las mismas fallas del pasado.

En ciertos períodos de tiempo se analizan las anotaciones por maestro y alumno para verificar los cambios positivos, to- mando en cuenta hasta los más insignificantes, verificación que

resulta altamente estimulante para el alumno.

Después el maestro, con su actitud alentadora, refuerza la labor, haciendo efectivo el propósito trazado.

El proceso de la concientización es quizá el más importante en la conducción de niños con problema de timidez; ya sea que esta conducción sea una acción continuada durante toda la primaria, ya sea que sólo uno o varios profesores se interesen en la labor; si el tímido está consciente de su timidez y lo suficientemente motivado para vencerla, es fácil que el mismo niño continúe la obra comenzada por aquellos maestros conscientes de su deber y de que cada niño es una individualidad que como tal debe tratarse, máxime cuando esa individualidad no corresponde a la normalidad y requiere una ayuda muy singular.

La reeducación del tímido es pues un proceso lento en el que puede haber recaídas y estancamientos; todo depende de la profundidad del problema, de las conductas que se deben superar, de la edad del alumno, de sus características individuales, de la influencia familiar y del medio ambiente; factores que debe tomar en cuenta el profesor para llegar a la meta señalada.

CAPITULO IV

POSIBLES SOLUCIONES

A.- Individualización de la enseñanza

Quedó asentado anteriormente que el niño tímido como individualidad merece un trato especial; en el presente capítulo se proponen de una manera global, diferentes técnicas que pueden servir en la dirección de niños con problemas de timidez. Las técnicas a tratar serán:

- a) Individualización de la enseñanza con sus divisiones de Estudio dirigido y enseñanza programada.
- b) Dinámica de grupos.
- c) Enseñanza Socio-Individualizada.

A principios de siglo, Dalton y Winnetka presentaron los estudios individualizados más renombrados. Estos no eran sino formas de organizar la labor escolar, tendientes a permitir al alumno a progresar a su ritmo y a aplicar estudios correspondientes a los rasgos de personalidad.

La técnica Winnetka (1920) era un sistema autoinstructivo que permitía la autoevaluación. Los objetivos deberfan alcanzarse individualmente, había libertad en cuanto al ritmo de trabajo y preferencias de estudio en un período determinado, terminando con actividades sociales para contrarrestar las críticas hacia el excesivo individualismo del mencionado plan.

La enseñanza individualizada debe mucho a Rousseau, quien expresa su pensamiento en el "Emilio" (1762).

Basándose en estas tendencias se ha dado impulso a las técnicas individualizadas y apoyándose además en la premisa de que el aprendizaje es un proceso individual.

La esencia de la individualización de la enseñanza, es la atención a las diferencias individuales; es adecuar el proceso didáctico al alumno considerado individualmente, con sus necesidades, habilidades, capacidad intelectual, nivel de madurez e intereses propios.

La individualización atiende en su totalidad a los principios de la actividad en la enseñanza. El alumno no se puede fingir atento a la clase, no puede estar presente sólo físicamente no puede participar en forma parcial en la actividad (a menos que trabaje en grupo).

La enseñanza individualizada respeta la libertad del alumno en la medida en que éste responda con responsabilidad. La eficacia de esta técnica depende de la forma de orientarla y de la respuesta del alumno. Al utilizarla, el maestro debe valorar los rendimientos tomando en cuenta que resulta más costosa que la enseñanza colectiva.

Existe el peligro de fanatizar este tipo de enseñanza, olvidándose de la socialización del alumno. Hay que tener presente que en la vida real, los adultos no se limitan a hacer lo -

que aprecian o lo que corresponde a sus aptitudes; sino que hay situaciones en las que se ven obligados a hacer esfuerzo en sectores que no les interesan y en áreas para las cuales no están dotados. Por tanto hay que preparar al niño para enfrentarse a las situaciones que se presenten, considerándolo como individualidad que se desarrolla dentro de una sociedad.

Hasta el momento el profesor ha podido darse cuenta de los beneficios que puede reportarle el uso de esta técnica en la conducción de niños reservados; mas se considera que la parte medular estriba en lo siguiente:

Con relación a las leyes de aprendizaje, la enseñanza individualizada favorece la incentivación de cada alumno, haciendo posible llegar a los intereses y motivos más profundos y personales de cada niño.

Propicia la atención a las diferencias individuales, tanto en cuanto al grado de inteligencia como al nivel de madurez de cada alumno. El principio del refuerzo es altamente considerado cuando se informa inmediatamente al estudiante de los logros obtenidos. La buena organización de los datos de materia y la seriación lógico-psicológica acostumbra al tímido a hacer lo mismo con sus pensamientos y sentimientos análogos.

Además los sistemas individualizados dan margen a la creatividad del alumno y lo estimulan para buscar nuevas soluciones

Existen varias técnicas tendientes a individualizar la enseñanza; desde las actividades personales como son las tareas o deberes escolares, la investigación, los talleres, memorización, etc., aunque se realicen en situación social; el estudio dirigido, la enseñanza programada, el proyecto Plan, la escuela sin grados, el plan dual progresivo hasta la enseñanza en equipo, - estas últimas novedades de la individualización. En este estudio se tratarán: el estudio dirigido y la enseñanza programada, por considerar que son las más apropiadas para el problema de que se ocupa y por ser las más prácticas de aplicar, pues por ejemplo, para el Proyecto Plan, es necesario el uso de la computadora, lo que es inoperante en las primarias de México.

1.- Estudio Dirigido

Después de terminada la Primera Guerra Mundial, se hizo importante la preocupación por el estudio del alumno. Se comenzaron a impartir cursos sobre técnicas de estudio. Se introdujeron en horario escolar períodos de estudio dirigido.

La inquietud por el estudio dirigido se hizo notable en E.E. U.U. entre 1917 y 1921 y comenzó a disminuir el interés por el año 1935, época en que se difundió por otros países.

El estudio dirigido se efectúa en el aula en situación socializada con supervisión directa del profesor; pero basada frecuentemente en el estudio individual, procurando atender las diferencias de los alumnos. Aun en el trabajo de equipo hay tareas específicas para cada miembro, según sus intereses, prefe-

rencias o aptitudes. Cuando el estudio es individual el alumno lo realiza a su propio ritmo recibiendo asistencia personal del maestro.

El estudio dirigido es considerado como técnica de fijación de aprendizaje y se introdujo en las escuelas de nivel elemental y medio para atender circunstancias relacionadas con el aprovechamiento en los estudios, tiempo que dedicaban los alumnos a estudiar, condiciones de estudio en el hogar y desconocimiento de las buenas técnicas de estudio, lo que alertó a los educadores respecto a la necesidad de enseñar al alumno a estudiar.

Por el vertiginoso progreso cultural, los estudios realizados hoy, quedan obsoletos en pocos años, así, es más importante aprender a estudiar y a apreciar el estudio, que aprender cosas. En el caso del niño reservado, hay que tener presente que una de sus deficiencias es la dificultad para estudiar, por este motivo se escogió esta técnica que a juicio del maestro, puede serle de utilidad.

Los principales objetivos del estudio dirigido son:

- a) Guiar al alumno para que domine buenas técnicas de estudio.
- b) Procurar que desarrolle actitudes positivas para el estudio.

Esta técnica comprende además varios aspectos como incentivación al estudio de manera general para el grupo o de manera - específica para los menos interesados; proporciona instrucciones y fuentes de estudio precisas; programa preguntas, tareas o problemas significativos para los alumnos a quienes les es más difícil estudiar y crea en el aula una atmósfera favorable para la concentración mental; orienta el estudio en forma adecuada, atendiendo las diferencias individuales.

El maestro que aplica esta técnica, debe estar pendiente - de las actitudes, técnicas de estudio utilizadas y hasta postura de los alumnos, para lograr el mayor rendimiento de las mismas. Su actitud debe ser paciente y calmada, sin recurrir a contestaciones ásperas o irónicas sobre todo al tratarse de niños reservados, pues son éstos los que más necesitan de la asistencia y dirección del profesor.

2.- Enseñanza Programada

El precursor de esta técnica es Sidney Pressey, profesor - de la Universidad del Estado de Ohio quien en la década del 20 la utilizó mediante un mecanismo que presentaba pruebas de verificación del aprendizaje y las corregía automáticamente. - - Skinner, profesor de la Universidad de Harvard, a partir de - 1930 se interesó por el objetivo de lograr el autoaprendizaje - por medio de máquinas o textos programados.

La enseñanza programada de Skinner se basa en que el aprendizaje del humano, en su mayor parte es de tipo operante. El aprendizaje en esta técnica, es un proceso de estructuración del comportamiento en el que se refuerzan sucesivamente las respuestas espontáneas que se acercan a la respuesta correcta, hasta llegar al acierto. Los refuerzos utilizados deben ser positivos. El aprendizaje se divide en contextos pequeños, cuyo conjunto constituye un programa y reforzando la respuesta obtenida a cada paso, se obtiene un máximo refuerzo.

Las características esenciales propuestas por Skinner son las siguientes:

- a) El alumno debe construir la propia respuesta, y no sólo seleccionar la respuesta adecuada, entre cuatro o cinco soluciones.
- b) El programa se compone de una secuencia de pequeñas cuestiones, dependiendo la respuesta de cada ítem de aquella que se dio al ítem anterior.
- c) Se trata de verdadera enseñanza y no de simple verificación del aprendizaje, como en el caso de la máquina de Pressey.

Los programas lineales pueden presentarse mediante máquinas propias, pero también mediante textos impresos, generalmente en forma de libro.

En los libros se adoptan varias orientaciones, pero con frecuencia, se sigue una de las dos directivas siguientes:

1.- El primer término ítem se coloca al comienzo de la primera página, el segundo al principio de la segunda, etc., hasta la última página del libro. El alumno vuelve entonces a la primera página y responde a todos los ítems número 2 de cada página, hasta llegar nuevamente al final del libro. Retorna, entonces a la primera página para el tercer ítem de esa hoja y de las siguientes, realizando siempre la misma operación de retorno hasta terminar todo el libro.

2.- Los ítems se suceden en cada página, viniendo uno después de otro, de arriba hacia abajo. Continúan en la página siguiente, dentro del mismo criterio, hasta el término del libro.

Cuando se adopta el sistema (1), la respuesta correcta del ítem No. 1 se encuentra en el margen izquierdo de la página siguiente, al lado del ítem 2, ocurriendo lo mismo en todos los ítems; las respuestas adecuadas figuran, pues, al lado de la pregunta siguiente. En el sistema (2), la respuesta correcta está también en el margen izquierdo del ítem inmediato, pero, como las preguntas se suceden en la misma página, el alumno debe cubrir la parte inferior de cada página, correspondiente a los ítems que todavía no está estudiando, a fin de no ver la respuesta correcta a la pregunta que se está aplicando en esos momentos.

Como en el sistema skinneriano se trata de evitar el error a toda costa, en las preguntas difíciles se puede sugerir el acierto mediante a) el espaciamiento correspondiente a las palabras o letras que la respuesta sugiere, b) colocación de la letra inicial de cada palabra de la respuesta.

El maestro que desee en la actualidad utilizar la enseñanza programada, debe estar bien documentado, pues tal parece que no se encuentran todavía en México, textos programados a nivel elemental y tendrá que elaborarlos él mismo. No es necesario elaborar de una vez todo un texto, puede proceder por temas y desarrollarlos cada semana por ejemplo. La tarea resulta dura pero no imposible, para quien quiere y se propone superar los obstáculos que se presentan en el proceso didáctico.

B.- Dinámica de Grupos

Uno de los propósitos de las técnicas grupales, es el de analizar los problemas de los integrantes del grupo, clasificarlos, y proporcionar la comprensión que pueda ayudar a resolverlos.

Dentro del grupo, el individuo se siente seguro, deseado y necesitado. Puede aceptar a sus colegas y sabe que ellos lo aceptan. Los intereses, las motivaciones de los integrantes, se conocen y se aprovechan con facilidad, logrando un rápido proceso hacia las metas señaladas.

Las técnicas grupales se fundan en la democracia. La creencia fundamental de la democracia estriba en la dignidad del hombre. Resultado de tal creencia se ha ideado el proceso del grupo como medio de gobernar sus asuntos.

La vida está rodeada constantemente por la acción de grupos. Existen tres tipos de grupos: El democrático formal, el sistema laissez-faire (dejar hacer) y el grupo autocrático. Se hablará sólo del democrático por considerar que es el que más se puede adaptar al tema tratado.

Beal, Bohlen y Raudabaugh, opinan:

Para lograr la confianza en el grupo democrático, los siguientes supuestos son fundamentales:

1.- Los grupos de personas comunes tienen, dentro del alcance de sus posibilidades, la facultad de reconocer, definir y resolver sus problemas y satisfacer sus necesidades comunes, - trabajando conjuntamente.

2.- La acción del grupo está basada sobre el consenso general del grupo, logrado mediante la participación de todos sus integrantes, de acuerdo con sus aptitudes diferenciales para contribuir. Todos los integrantes del grupo, no sólo determinados conductores, son responsables de la calidad de lo que produce el grupo.

3.- La productividad del grupo puede incrementarse mediante esfuerzos, tanto del total de sus miembros, como del de los

integrantes individualmente, para mejorar sus capacidades en relaciones humanas, para fomentar la interacción del grupo y mediante la valoración continua del progreso hacia la meta y de los medios empleados para lograr tal progreso (*)

Los mismos integrantes controlan el funcionamiento del grupo y puede mejorar con el análisis de la participación e interacción de sus miembros. Los grupos democráticos tienen mayor motivación al trabajo, más satisfacción, más amistad y cooperación y mayor productividad. Hay mayor iniciativa individual (muy saludable para el tímido), menos descontento, menos demostraciones de frustración y agresión entre los participantes. Cuando se critica a un grupo, existe poca tendencia a culpar a un solo individuo (lo que también conviene al niño reservado).

Cada grupo reunido debe poseer información necesaria y recursos para tomar decisiones válidas.

Al tomar una decisión los individuos del grupo se ven apoyados por el compromiso de sus compañeros. Una de las más poderosas fuerzas motivadoras de un individuo es la de ser respetado y tener un status en la opinión de los integrantes del grupo a que pertenece. Los concededores afirman que este principio es uno de los más importantes para establecer la superioridad de la acción grupal sobre la individual.

(*) BEAL, BOHLEN Y RAUDABAUGH, "Conducción y acción dinámica del grupo," p. 22 y 23, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1980.

Para efectuar una acción positiva, el grupo necesita un conductor.

Un conductor del grupo democrático es aquel que resume los valores y las normas de su grupo o que por lo general, antepone el bienestar del grupo a sus propios deseos. Tiene además la habilidad de prever medios y fines que ayudarán al grupo. El conductor no debe ser muy superior al grupo para evitar que fracase la comunicación y fracase el grupo.

Los grupos al igual que los individuos, desarrollan necesidades y deseos, algunos de los cuales se establecen con metas. Para alcanzar estas metas seleccionan ciertas técnicas. Por tanto los elementos básicos en el proceso del grupo son: el grupo, las metas y las técnicas.

El individuo elige sus propias metas y adopta sus medios - aunque éste sea modificado por el grupo en que actúa.

El individuo, en el grupo, es único en cuanto es diferente a los otros miembros. Trae al grupo ciertos intereses, impulsos y motivaciones generales y específicos. Tiene esperanzas y aspiraciones, trae consigo valores, hábitos, sentimientos y creencias que ahora las refiere a los integrantes del grupo y al grupo como un todo. El individuo lleva también al grupo, fuerzas - negativas como frustraciones, inhibiciones, temores, etc. y ha desarrollado esquemas de ajuste para sus pasados fracasos.

En el proceso de interacción dentro del grupo, surgen ciertas fuerzas que se originan en el individuo, pero que sólo se presentan cuando interactúa en el grupo. Tomadas en conjunto, estas fuerzas, se conocen como la dinámica interna del grupo.

Otro tipo de energías ejercen sobre el grupo presión constante: "la dinámica externa del grupo", constituida por la fuerza de la comunidad, las normas de cultura o la tabla de valores societarios del cual es parte.

Todas estas fuerzas influirán para la definición de objetivos. Las metas propuestas deben comprenderse para poder medir el progreso realizado.

Para traducir los deseos del grupo en metas, es necesario utilizar medios. Los medios mediante los cuales se persiguen y alcanzan las metas, se denominan técnicas.

Una técnica de grupo es un esquema prefijado para la interacción humana y ofrecer a ésta un mejor potencial para el éxito. Una técnica adecuada tiene el poder de activar los impulsos y las motivaciones individuales y de estimular las dinámicas internas y externas para dirigir las fuerzas hacia las metas del grupo.

Algunas de las técnicas más conocidas son: la de discusión, el simposio, la dramatización, el diálogo, la entrevista, la conferencia, la mesa redonda, etc.

Además de que el lector ya intuyó los beneficios que puede reportarle el uso de técnicas grupales en la conducción del tímido, se señalará además que el niño que participa en grupo, al sentirse como persona que participa y se asocia con otras semejantes a él, que lo consideran importante, tiene idea de aprecio que los otros sienten por él y posee la facultad de evaluar a los demás y a menudo actúa en base a lo que esperan de él los otros integrantes del grupo; puede con esto estimularse en tal forma que alcance metas que un día fueron imposibles para su capacidad.

El profesor, una vez que conozca cada una de las técnicas grupales, podrá adaptar la que le parezca más adecuada en cada caso.

C.- Enseñanza socio-individualizada

Los métodos individuales, no excluyen totalmente la acción grupal entre alumnos y los métodos socializados también tienden a condicionar acciones individuales o individualizadas, mas estas acciones son esporádicas en ambos métodos y no constituyen un sistema dentro de ellos.

La enseñanza socio-individualizada, en cambio, alterna, - con cierto equilibrio, esfuerzos individuales y acción grupal - bajo la forma de sistema mixto, en el cual se tiende a promover la adaptación de la enseñanza al alumno como individualidad y a proporcionar al mismo alumno la oportunidad de agruparse para -

un fin común.

Existen muchos métodos de enseñanza socio-individualizada entre los que destacan: el método de proyectos, el método de problemas, las unidades de trabajo, las unidades didácticas, unidades de experiencia, experimentación didáctica, trabajo de investigación y otros.

La formulación teórica del método de proyectos fue hecha por Kilpatrick (discípulo de Dewey), y completada por J. Stevenson, Collingsy Ellworth Wells. Las unidades de trabajo y las de experiencia, pueden considerarse como modalidades del método de proyectos y son éstos y las unidades de trabajo las que se tratarán por considerarlas representativas.

El proyecto es una actividad que se desarrolla ante un problema concreto y se realiza en su ambiente natural. Es necesario que se trate de un problema real, del medio circundante del alumno y no sólo de una cuestión académica.

El proyecto trata con hechos y con cosas, no sólo con ideas; de lo contrario se confunde con el método de problemas.

El profesor Lorenzo Filho señala tres aspectos básicos del método de proyectos: 1o. Siempre que sea posible, el proyecto debe ser propuesto por los alumnos. 2o. El proyecto debe globalizar las antiguas disciplinas del currículo (cuando ésto no es posible, se aceptará la simple fusión de una parte de las disciplinas curriculares en un determinado proyecto; 3o. El proyec-

to debe exigir trabajo de grupo, aunque ciertas actividades pueden ser realizadas individualmente (*).

Existe cierta relación entre el método de proyectos y los centros de interés de Decroly. Estos también se basan en la globalización de la enseñanza y hacen recorrer al niño la observación, asociación, expresión concreta de lo aprendido.

Este método enriquece la experiencia del alumno y es esencialmente activo y motivador pero no lleva a la sistematización del conocimiento, ni favorece la adquisición global, integral - del saber en un terreno específico, pues casi siempre es fragmentario y deja lagunas. Le corresponde al profesor completar - el proyecto con estudios y trabajos de los alumnos que los lleven a la sistematización y generalización del conocimiento.

Las unidades de trabajo son un método parecido al anterior basado en las ideas de John Peter Wynne y difundidas en Brasil por el profesor Onofre de Arruda Pentead Junior.

Su formulación metodológica comprende cinco aspectos:

Elección de la unidad de trabajo.

Trabajo libre.

Trabajo en clase.

Provisión y selección de materiales.

Evaluación del progreso, de la eficiencia del método y sus condiciones.

(*) Citado por MELLO CARVALHO, I. op. cit. p. 217 y 218.

Como se ve, el método presupone trabajo individual en el - segundo ítem y trabajo de grupo en el tercero. Es, por consi--- guiente, un método socio-individualizado. Se trata de un método que apunta a la adaptación dinámica y progresiva del organismo a la sociedad presente, por medio de la experiencia total y activa del alumno, aplicable a cualquier materia, en cualquier ni vel de enseñanza.

La principal ventaja de estos métodos es que se alternan - aspectos individuales y sociales, por medio de las diferentes - fases implícitas en esas concepciones metodológicas.

Un punto básico de estos métodos es que exige que todas - las etapas sean recorridas por los alumnos, limitándose el profesor a orientarlos y ayudarlos. Este es uno de los principales motivos que se atendieron al seleccionar estas técnicas socio - individualizadas para la conducción de niños tímidos, así como por ser altamente motivador.

El verdadero educador sabe darse cuenta de cuál es el méto do de trabajo más adecuado para los alumnos introvertidos, en - el momento más oportuno y para ese tipo de aprendizaje. El sa-- brá conjugar variados recursos para hacer su labor más rica, - más fácil e interesante.

Todas las técnicas propuestas tienen sus valores y limita- ciones, algunas podrán ser útiles en un problema de timidez y - esas mismas no servirán en otro caso. Como quedó aclarado, de-- penderá del tino del maestro para descubrir la raíz del proble-

ma para saber por dónde atacar y la manera de hacerlo.

No es posible en este momento hacer un estudio profundo de cada una de las técnicas propuestas, pues cada una de ellas sería objeto de todo un tratado. El maestro se encargará de profundizar más en cada tema. Sólo se espera que se les haya brindado una base para iniciar su investigación en esta materia.

CONCLUSIONES

Las conclusiones que contribuyen al esclarecimiento del tema abordado en esta investigación, son las siguientes:

- 1.- El niño tímido es socialmente considerado un inadaptado -- emocional.
- 2.- La timidez es un síndrome del carácter, señalado por una inhibición excesiva; por lo tanto, un niño tímido se caracteriza por su pasividad, es tranquilo, retraído, triste y apagado.
- 3.- La timidez es producto, directo o indirecto, de la herencia, de la influencia negativa de la familia o del medio ambiente en que se desarrolló el individuo.
- 4.- La timidez se manifiesta abiertamente al ingresar a la escuela elemental, tal vez porque el niño comienza a actuar de manera más independiente.
- 5.- El maestro de primaria, con su actitud comprensiva, alentadora y trato democrático, resulta ser uno de los conductores con mayor influencia para vencer el problema de timidez; por el contrario, el maestro dominante, influye agravando el problema.
- 6.- Para conseguir la adaptación del alumno introvertido, lo ideal es que la conducción se inicie en el primer grado de

la escuela elemental y se continúe hasta el sexto grado de la misma. De no ser así, el trabajo que realiza uno o varios maestros, en relación con la integración del tímido, no resulta inútil, servirá para corregir algunas conductas indeseables lo que, de todas formas, reporta beneficios.

- 7.- El planeamiento didáctico le proporciona al maestro un apoyo concreto para generar experiencias significativas en los niños tímidos.
- 8.- Al planear las actividades para la atención de los niños tímidos, se tomarán en cuenta las características específicas de: pasividad, miedo, retraimiento, etc., a fin de fijar metas, técnicas y procedimientos adecuados para cada caso.
- 9.- Cuando el niño tímido es incentivado apropiadamente -tomando en cuenta los intereses propios de su edad, los móviles afectivos característicos de cada educando-, responde con actitudes positivas, ante dicha motivación lo que le proporciona satisfacciones.
- 10.- En un individuo tímido las necesidades más apremiantes son las de seguridad. El continuo apoyo y la emulación de padres y maestros hacia el tímido, lo sostendrá para mantener su interés en el logro del cambio de conductas indeseadas.

- 11.- La adaptación del tímido, será más rápida y efectiva, cuando se cuente con el apoyo de la familia del niño y la cooperación del mismo niño tímido.
- 12.- El juego y las actividades artísticas, resultan valiosos - elementos para que el niño exprese libremente sus sentimientos, lo que resulta altamente saludable al tratar a niños tímidos.
- 13.- Se sugieren, para próximos estudios relacionados con el tema, investigaciones sobre los siguientes aspectos:
 - a) Actitud del maestro frente al niño tímido.
 - b) El papel de la familia ante el problema de timidez.
 - c) Cómo influye la timidez en el aprovechamiento escolar.
- 14.- Las limitaciones que se tuvieron para la realización de este trabajo fueron:
 - a) Bibliográficas, puesto que existen pocas investigaciones sobre el tema y relacionadas con el ámbito educativo.
 - b) Metodológicas, ya que paralelamente a la realización del trabajo, se adquirió una formación teórica-metodológica sobre la alternativa seleccionada.
 - c) Tiempo, puesto que se tiene una carga de trabajo específica para la labor docente y otras actividades.

GLOSARIO

A

APRENDIZAJE: Acción y efecto de aprender.

ASIMILABLE: Que puede asimilarse o adaptarse.

AUTISTA: El que tiende a aislarse. Interiorización característica de algunas enfermedades psíquicas especialmente de la esquizofrenia.

C

CAPACIDAD DE ABSTRACCION: Habilidad de conocer una cosa prescindiendo de las demás.

CONCIENCIA: Sentimiento interior, por el cual el hombre aprecia sus acciones y se descubre como único y distinto del resto de los seres.

D

DESAJUSTES EMOCIONALES: Desórdenes en la afectividad exteriorizados por conductas volubles.

DISCIPLINA: Resultado de una educación dirigida a lograr adaptación al medio.

E

EGO: Voz latina con que se designa el yo. Parte consciente del individuo.

ENSEÑANZA: Acción y efecto de enseñar.

ENSEÑANZA PERSONALIZADA: Que atiende a las necesidades individuales de cada persona.

EMBRIOGENESIS: Proceso de formación y desarrollo del embrión.

EVALUACION: Estimar o calcular el valor de una cosa.

EXPERIENCIA SENSORIAL: Enseñanza adquirida por medio de los sentidos.

F

FENOMENO PATOLOGICO: Enfermedad o manifestación anormal tanto material como espiritual.

G

GENETICA: Ciencia que estudia la variabilidad de la herencia y sus causas.

GRUPO AUTOCRATICO: Conjunto de personas con autoridad limitada.

H

HERENCIA FILOGENETICA: Capacidad consciente y previsor, medio de adaptación superior a la previsión todavía ciega e instintiva que caracteriza a la vida animal.

HIPERSENSIBILIDAD: Sensibilidad elevada. En este caso se aplica a los niños muy emotivos.

I

INADAPTACION: Desaveniencia de la persona hacia unas circunstan-
cias o condiciones.

INDIVIDUO NORMAL: El que reacciona psicológica o socialmente de
acuerdo con los principios establecidos dentro de la socie-
dad en que vive.

ITEM: Se usa para señalar cada reactivo de un test o prueba.

L

LEY DE "READINESS": Ley propuesta por Thorndike donde asegura -
que la reacción hacia un estímulo depende de la disposi---
ción que se tenga para aceptarlo.

M

MATERIAL DIDACTICO: Cualquier auxiliar concreto de que se valga
el maestro para realizar la labor educativa.

N

NIÑOS DIFICILES: Los niños que no reaccionan como los llamados
normales en circunstancias similares y que requieran aten-
ción especial en su educación.

NORMALIZACION DEL COMPORTAMIENTO: Cuando se cambia una conducta
anormal por un comportamiento de acuerdo a los principios
del grupo en que se vive.

P

PERTURBACION AFECTIVA: Dificultades internas que trastornan el comportamiento exterior del individuo.

PROBLEMA CARACTERIAL: Deformación de uno o varios elementos - constitutivos del carácter con manifestaciones abiertas, - provocando desarrollo disarmónico de la personalidad o inadaptaciones.

R

REEDUCACION: Palabra usada para designar una nueva educación o una verdadera educación hacia un individuo deformado por - una mala enseñanza, u otras causas.

RETROGRESION: Retroceder.

S

SINDROME DEL CARACTER: Conjunto de síntomas de una enfermedad - psíquica que afectan la manera de ser o condición de un individuo.

SISTEMA LAISSEZ-FAIRE: (Dejar hacer). El grupo de laissez-faire se caracteriza por su falta de organización. El liderazgo tiende a ser pasivo y la influencia mutua de los integrantes es casual. La organización de las reuniones es variable y carece de aptitud para realizar cualquier propósito.

STATUS: Estado actual de las cosas, aplicable en ciertos casos a las personas.

SUBCONSCIENTE: Que no llega a ser consciente.

T

TENSION PSIQUICA: Esfuerzo continuado del espíritu.

TICS: Movimiento convulsivo habitual de ciertos músculos.

TIMIDEZ: Conjunto de propiedades que constituyen la manera de ser de una persona temerosa, medrosa, encogida y corta de ánimo.

TURBACIONES CARACTERIALES: Desequilibrio en la personalidad de un individuo en su manera de ser.

BIBLIOGRAFIA

- ABULJANOVA, K. A. El sujeto de la actividad psíquica. Problemas metodológicos de psicología. Tr. Mateo Merino. Ed. Roca - S. A. México. 1980. 358 p.
(Colección Roca Pedagógica)
- ARIAS, Galicia Fernando. Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y el comportamiento. 3a. Ed. Ed. Trillas. México. 1981.
- ASCHERSLEBEN, Karl. Introducción a la metodología pedagógica. Tr. Ramón Ibero. Ed. Roca, S. A. México. 1979. 222 p.
(Colección Roca Pedagógica)
- AXLINE, Virginia M. Dibs. En busca del yo. 7a. Ed. Tr. Cristina M. de Rodríguez. Ed. Diana. México. 1981. 236 p.
- BARTOLOMEIS, Francesco. La psicología del adolescente y la educación. 2a. Ed. Tr. Paulino García Moya. Ed. Roca, S. A. México. 1982. 334 p.
(Colección Roca Pedagógica)
- BEAL, George M./BOHLEN, Joe M./RAUDABAUGH, J. NEIL. Conducción y acción dinámica del grupo. Tr. Guillermo Maxwell. Ed. Kapelusz, S. A. Buenos Aires. 1980. 332 p.
(Colección Biblioteca de Psicología Contemporánea)
- BERGE, André. El niño de carácter difícil. Tr. Federico Gómez de Castro. Ed. Morata. Madrid. 1972. 178 p.
- BRUGUERA. Diccionario Enciclopédico. Ed. Bruquera Mexicana de Ediciones, S. A. México. 1979. 2084 p.
- CASPARI, Irene. El maestro ante alumnos perturbadores. Tr. Isabel S. Pascual Robles de Burkart. Ed. Kapelusz S. A. Buenos Aires. 1978. 110 p.
(Colección Biblioteca de Cultura Pedagógica)
- DEWEY, John. Naturaleza humana y conducta. Breviarios. 2a. Ed. Tr. Rafael Castillo Dibildox. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1975. 306 p.
- DIEL, Paul. Los principios de la educación y la reeducación. Tr. Francisco González Aramburu. Fondo de Cultura Económica. México. 1962. 276 p.
- DI GEORGI, Piero. El niño y sus instituciones. La familia/ La escuela. Tr. Paulino García Moya. Ed. Roca, S. A. México. 1977. 142 p.
(Colección Roca Pedagógica)

- DUHRSEN, Annemarie. Psicoterapia de niños y adolescentes. - Tr. Armando Suárez. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1976. 462 p.
(Colección de Psicología y Psicoanálisis)
- FERRINI, Marfa Rita. Hacia una educación personalizada. 2a. - Ed. Edicol, S. A. México. 1979. 165 p.
- FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. 13a. Ed. Tr. Jorge Mellado. Ed. Siglo XXI Editores. México. 1974, 245 p.
- FROMM, Erich. La revolución de la esperanza. Hacia una tecnología humanizada. 5a. Ed. Tr. Omar Pérez. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1982. 157 p.
(Colección Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis)
- GARCIA HOZ, Víctor. Principios de Pedagogía Sistemática. 10a. Ed. Ed. Rialp. S. A. Madrid. 1981. 694 p.
- GARCIA PELAYO Y GROSS, Ramón. Diccionario enciclopédico de todos los conocimientos. Pequeño Larousse en color. - Ed. Larousse. México. 1975. 1564 p.
- HEILIGER, Anita. La angustia y el miedo en el niño. Tr. Francisco Hernández de Regata. Ed. Roca, S.A. México. 1982. 150 p.
(Colección Roca Pedagógica)
- HÖGER, Diether. Introducción a la Psicología pedagógica. Tr. Ramón Ibero. Ed. Roca S.A. México. 1978. 164 p.
(Colección Roca Pedagógica)
- LEBOVICI, Serge/SOULE, Michel y colaboradores. El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. Tr. Angel Sáiz Sáez. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1973. 453 p.
- LIUBLINSKAIA, A. A. Desarrollo psíquico del niño. Tr. Andrés Fierro Menú. Ed. Grijalbo, S. A. México. 1971. 413 p.
(Colección Pedagógica)
- MAKARENKO, A. Conferencias sobre educación infantil. 2a. Ed. Ed. de Cultura Popular, S. A. México. 1971. 107 p.
- MAUCO, George S. Educación de la sensibilidad en el niño./Ensayo sobre la evolución de la vida activa. 7a. Ed. Tr. José - Antonio Fontanilla. Ed. Aguilar. México 1978. 167 p.
(Colección Psicología y Educación)
- MELLO CARVALHO, Irene. El proceso didáctico. Tr. Marfa Celia Equibar. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. 1974. 316 p.
(Colección Biblioteca de Cultura Pedagógica)

- MENESES MORALES, Alberto, Educación comprendiendo al niño. 8a. - Ed. Ed. Trillas. México 1982, 208 p.
- MERANI, L. Alberto. Psicología y pedagogía. (Las ideas pedagógicas de Henry Wallon). Ed. Grijalbo. México. 1969. 287 p. - (Colección Pedagógica)
- MERCAI/ FIORETTI/ CONTINI. Hacia una psicopedagogía de libre expresión. Tr. Paulino García Moya. Ed. Roca, S. A. México. - 1978, 164 p. (Colección Roca Pedagógica)
- MORRIS, PARKER, Bertha y colaboradores. Enciclopedia de Oro. 2a. Ed. Tr. Profr. Sergio Madero Báez y colaboradores. Ed. - Novaro. México. 1972, 1536 p.
- NAVA-SEGURA, Herón. La psicología y el significado de la vida. Ed. Roca, S. A. México. 1979. 155 p. (Colección Roca Pedagógica)
- NEILL, A. S. Corazones no sólo cabezas en la escuela. 2a. Ed. Tr. Carmen G. de Grossi. Ed. Editores Mexicanos Unidos, S. A. México. 1978. 195 p. (Colección Psicología/Pedagogía)
- OSORIO Y NIETO, César Augusto. El niño maltratado. Ed. Trillas México. 1981. 82 p.
- PIAGET, Jean. La formación del símbolo en el niño. 6a. Ed. Tr. José Gutiérrez. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1980. 401 p.
- PIAGET, Jean, Psicología y Pedagogía. 2a. Ed. mexicana. Tr. - Francisco J. Fernández Buey. Edit. Ariel, Barcelona. 1977. - 212 p.
- PIAGET, Jean, Seis estudios de psicología. Ensayo, 3a. Ed. mexicana. Tr. Nuria Petit. Edit. Seix Barral, Barcelona, México 1977. 229 p.
- PIAGET J./INHELDER, B. Psicología del niño. 10a. Ed. Tr. Luis Hernández Alonso. Ed. Morata S. A. Madrid. 1981. 174 p. (Colección Psicología)
- ROJAS SORIANO, Raúl. Gua para realizar investigaciones sociales. Textos Universitarios UNAM. México. 1980.
- S.E.P. Tecnología educativa. Ier Curso para la licenciatura en educación pre-escolar y primaria 5o. y 6o. semestres para la educación Normal. Ed. S.E.P. México. 1976. 242 p.

- S.E.P. Tecnología Educativa. 2o. y 3er. Cursos para la licenciatura en educación pre-escolar y primaria 5o. y 6o. semestres para la educación Normal. Ed. S.E.P. México. 1976. 478 p
- SLAVINA, L. S. Niños atrasados e indisciplinados. El método individual en su educación. Tr. Mateo Merino. Ed. Roca, S. A. México. 1979. 234 p.
(Colección Roca Pedagógica)
- SOLA MENDOZA, Juan. Higiene escolar. 7a. Ed. Ed. Trillas. - México. 1982. 250 p.
- VALERO GARCIA, José María. Dr. Educación personalizada. 2a. - Ed. Ed. Progreso. México. 1978. 199 p.
- WAKEFIELD, Tom. Una escuela especial. La educación de los niños con problemas. Tr. Carlos Valdés. Ed. Fondo de Cultura - Económica. México. 1979. 191 p.